

MUNDO GRAFICO



DOLA MONTES
Bella cancionista española
FOT. WALKEN

30 ct.

Manos hermosas

Vd. puede poner sus manos tan suaves como el terciopelo y tan blancas como el lirio usando

"Nieve 'Hazeline'"

(Marca de Fábrica) ("HAZELINE" SNOW "TRADE MARK")

VD. DEBE ENSAYARLA

En todas las Farmacias y Droguerías Burroughs Wellcome y Cía. Londres
La "Nieve 'Hazeline'" no es grasienta. Aquellas personas cuyo cutis requiera una preparación grasienta deberían obtener la Crema 'Hazeline.' All Rights Reserved
S.P.P. 1520

SABAÑONFUGO

del Dr. J. Bellver, cura en un minuto los sabañones en estado de picor, según di en quienes lo han usado, y los ulcerados, por el camino más corto. Concesionario: F. Pérez. Mayor, 11, Mis'ata (Valencia).

ELIXIR GOMENOL

El ELIXIR GOMENOL os curará la Tos en el acto
El ELIXIR GOMENOL os aliviará el Asma
El ELIXIR GOMENOL os preservará de la Bronquitis
y debido á supoder desinfectante os fortificará los bronquios

EN TODAS LAS FARMACIAS DEL MUNDO PODEIS PEDIR
EL ELIXIR GOMENOL CLIMENT Y OS SERA SERVIDO A 4 PTS. FRASCO

TINTAS
LITOGRAFICAS y TIPOGRAFICAS de
Pedro Closas

ARTICULOS PARA LAS
ARTES GRAFICAS
Fábrica: Carretas, 65 al 70
Despacho, Unión, 21, BARCELONA



LA ORIENTAL

La mejor Agua para comunicar á los cabellos blancos su color primitivo, bien sea castaño ó negro; de fácil aplicación y resultados maravillosos; no mancha la piel ni la ropa. Esencialmente higiénica, por no contener materia alguna perjudicial á la salud.—De venta en las buenas Perfumerías y en «La Oriental», calle del Carmen, 2.

"REM OIL"



UNA botella de "Rem Oil" es no solamente una comodidad sino también una verdadera economía para personas que se enorgullecen del buen estado en que conservan sus armas y fuego. Este aceite dará resultados igualmente eficaces en otras maquinarias que se usan en el hogar; los diversos climas no afectan su buena calidad; tampoco se endurece ni obstruye los mecanismos más delicados.

Búsquelo en algún establecimiento local o pídanos la circular descriptiva del "Rem Oil", la Parafaelina (grasa para armas de fuego), y el Quitaherrumbre Remington UMC.

REMINGTON ARMS UMC COMPANY

233 BROADWAY

NUEVA YORK

BLENNORRAGIA (PURGACIONES)

Por crónicas y rebeldes que sean se curan pronto y radicalmente con los

CACHETS DEL Dr. SOIVRÉ

Se curará por sí solo, sin la consulta ni guía del médico y nadie se enterará de su enfermedad.

Basta tomar una caja para convencerse de ello

Venta a 4 pesetas.—Madrid: Arenal, 2 y Alcalá, 9; Barcelona: Rambla Cataluña, 36 y Rambla de las Flores, 14; Bilbao: Artecalle, 35 y Espartero, 11; Málaga: Larios (esquina Alameda); Palma de Mallorca: Centro Farmacéutico; S. Sebastián: Easo, 6; Santander: Wad-Ras, 1; Sevilla: Arjona, 4 y Tetuán, 24; Valencia: Mercado, 71 y S. Fernando, 34; Zaragoza: Plaza Mercado, 1 y D. Jaime I, 21 y principales farmacias.



¿QUIERE USTED CRECER OCHO CENTÍMETROS?

Lo conseguirá pronto, á cualquier edad, con el grandioso "CRECEDOR RACIONAL". Procedimiento único que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Pedid explicación, que remito gratis, y quedaréis convencidos del maravilloso invento, última palabra de la ciencia. Tratamiento, 30 pesetas. Dirigirse: Profesor ALBER, PI Y MARGALL, 39 — VALENCIA (España) —

INTERNACIONAL INSTITUCIÓN ELECTROTÉCNICA

Escuela Especial Libre de Ingenieros, establecida el año 1903

Enseñanza por correspondencia, que no obliga al alumno á abandonar su residencia, obteniendo por su sistema especial una enseñanza técnica muy práctica y completa, de resultados positivos.

Pasan de 3.000 los alumnos matriculados en España, América y principales países de Europa, habiendo obtenido sus 300 Ingenieros colocaciones muy lucrativas, debido á los sólidos y extensos conocimientos adquiridos.

Es la Escuela más acreditada de España.

Este Centro está legalmente autorizado por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes, en virtud de la Real orden de 13 de Agosto de 1906.

Enseñanza Superior

Ingeniero Electricista, Ingeniero Mecánico, Ingeniero Mecánico-Electricista é Ingeniero Agrícola.

Enseñanza muy especializada, fácil y económica

Geómetra-Geodesta, Maquinista, Maestro de obras, Contramaestre de taller, Director técnico de central eléctrica para alumbrado, Director técnico de central para fuerza motriz y tranvías eléctricos, Director técnico de centrales electroquímicas, Técnico en Viticultura, Técnico en Enología (ó maestro bodeguero), Técnico en riegos é instalaciones, Técnico en maquinaria agrícola, Práctico Agrónomo (ó jefe de cultivos), Práctico olivarero y Encargado de explotaciones agrícolas. Extensas prácticas de Electricidad, Mecánica, Topografía, Hidráulica y Agricultura.

La Escuela remite gratuitamente información completa de la misma á quien lo solicite.

Dirección: Sr. D. Arturo Martín, Ingeniero y Teniente Coronel de Artillería,

Calle de la Paz, M. G., Valencia (España).



Cifras Centrales: Paz, M. G., Valencia

Año IX. — Núm. 376
MIÉRCOLES
8 de Enero de 1919

MUNDO GRÁFICO

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Redacción, Administración
y Talleres:
HERMOSILLA, 57

Apartado de Correos 571

Dirección telegráfica:
"GRAFIMUN"

Director: Francisco Verdugo Landi
Gerente: Mariano Zavala

Suscripciones y anuncios:
Puerta del Sol, 6
Sucursal:
Rivadavia, 698, BUENOS AIRES

DEL AMBIENTE Y DE LA VIDA EL PELÍCANO

Ni en la Lotería de Navidad, ni en la del Niño, ni en ningún sorteo de Pascua ha tocado premio alguno a Ramón, ni a Ricardo, ni a Federico ni a José Luis. Los he encontrado a todos reunidos en la casa de huéspedes, cabizbajos, malhumorados, diciendo pesos de su pícara suerte y del cálculo de probabilidades.

Me ha parecido la ocasión oportuna para endilgarles un bello discurso moralizador, y les he repetido los conceptos de un artículo de periódico — el que se escribe todos los años — plagado de consejos y de apotegmas.

—Padecéis — he dicho con voz campanuda — de providencialismo incurable, de lo que constituye una monomanía esencialmente nacional. Tenéis metido en el meollo el relato del cuervo que, diariamente, traía el pan al anacoreta; del milagro de los panes y los peces; de los pajarillos del campo, que no siembran ni siegan ni allegan en trojes; del santo labrador, a quien substitúan en el trabajo los ángeles gañanes. Sois providencialistas, como lo es toda España. Cardecís de confianza en vosotros mismos, y antes que trabajar constante y ruidamente, encontráis cómodo abandonar al azar, dejaros arrastrar por la corriente. ¿A qué conquistar la riqueza mental a fuerza de estudio, si la Lotería es capaz de elevar al más tonto a la magna opulencia y el favor oficial a los más encumbrados cargos? Nada: a tumbarse al sol y a esperar que la suerte se apiade de vuestra holgazanería. Costa...

—No prosigas — me ha interrumpido con socarrona flemma Raimundo —. Todo eso lo hemos leído en el *Heraldo*. Es una bella y divertida cantata. Todos la sabemos de coro. Mucho mejor harías en decirnos qué es el azar.

—El azar es... — he pronunciado balbuciente y confuso —. El azar es... Bueno; pues el azar... Tened un poco de paciencia, que ello saldrá. El azar... El azar...

—Visitaba una reina — me interrumpió Ramón — un hermoso parque zoológico. Llamó su atención un pelicano, y hubo de preguntar qué había de particular en este género de totipalmas. El ministro de Fomento murmuró: «Señora: el pelicano...», y se quedó cortado. El subsecretario abrió la boca y dijo: «Señora: el pelicano...», y se paró en seco. Y así todos los funcionarios. La reina enmudeció para no dejar más corridos a todos los sabios oficiales, los cuales aun seguían tartamudeando entre dientes: «Señora: el pelicano...»

Pues bien; para ti y para los que predicán como tú, el azar es una especie de pelicano que no se desgarrá las entrañas para alimentar a sus crías, por la simple razón de que el azar no tiene entrañas; un ave muy bonita que no habéis estudiado, pero que sacáis a colación cuando queréis echar sobre los demás el peso de vuestras ignorancias.

Ha tomado entonces la palabra el estudiante José Luis. — Las ciencias naturales — ha dicho — han acabado por declarar que el azar, como el accidente, son únicamente conceptos negativos, que sólo expresan nuestra ignorancia respecto a determinados fenó-

menos y leyes. Así dijo ya Vacherot en *El nuevo espiritualismo*: «La Ciencia afirma constantemente que la casualidad es una palabra vacía de sentido, y que el orden reina por todas partes en el Cosmos, porque en todas se revela la ley.» Pedirnos que nada fiemos al azar, es pedirnos que lo pesemos todo, que calculemos todo; que seamos omniscientes y dueños de los secretos y de los destinos del universo.

—Jugáis del vocablo — he respondido lleno de desconcierto —. Bueno que no prescindáis del azar, pero fiadle lo menos posible. Id a lo conocido, a lo seguro...

—Y ¿qué es lo conocido? ¿Qué es lo seguro? — ha seguido, implacable, Ramón —. Nacemos por azar; vivimos por azar; el menor factor desconocido da al traste con nuestro destino y con nuestra existencia. Como dijo aquel gran poeta que fué mi homónimo, «un grano de arena rómora puede ser de nuestras glorias». Si no estuviera ya tan desacreditada, te sacaría en testimonio la nariz de Cleopatra. Toda la escuela determinista...

—¡Basta! — he gritado —. El hecho es que en España todo el mundo quiere ser rico por birlibirloque, y odia el trabajo, la actividad, la...

—¡Mentira! — ha aullado José Luis —. Esos son chismes de los rimadores envidiosos de Cacahualpa. En España los pobres se rieñtan a trabajar; ni los cuervos les traen el pan, ni los ángeles les aran el surco. Aquí somos cinco; los cinco trabajamos, cada uno, más de doce horas con fe, con inteligencia, con entusiasmo. Entretanto, un millón de españoles y más de cuarenta de extranjeros huelgan y son los depositarios de la fortuna universal. Son los ricos los que no trabajan, y en sus mesas se multiplican los panes y los peces; son ellos los que no siembran y no siegan, y el cupón y el cheque les traen

todos los días el candeal en el pico. ¿Que los españoles no trabajamos?... ¡Vaya usted a paseo! ¿Que sólo en España se busca el azar? Cuénteselo usted a los caballos de carreras y a las bolsas de cotización, y a los reyes del petróleo, del acero ó de los explosivos. Eso de que la hormiga acaparadora es un modelo de virtud es una fábula nacional. Aquí el que nace rico ó tiene padrinos ó suerte triunfa, y el que trabaja se revienta. Y precisamente los que juegan son los poderosos; el pobre no juega casi nunca y pierde sin jugar, más desgraciado que el hombre malo de las alhuyas. ¡Consejos a nosotros! Lo que necesitamos es que los explotadores moralistas se nos quiten, por piedad, de delante.

—No me negaréis — he insistido, después de apurar medio vaso de agua para aminorar el sofoco — que el consejo de huir de los providencialismos es muy sensato. ¿Por qué pedir a la Lotería lo que nos daría, con mayor seguridad, el constante esfuerzo?

—¡Falso! — ha replicado Raimundo —. No hay esfuerzo que valga, si la suerte no ayuda. Los que atribuyen el triunfo a sus esfuerzos, son unos vanidosos que olvidan lo que deben a la ajena protección y a la ciega casualidad. Hombres activos juegan a la Lotería para buscar un capital inicial, y holgazanes hay que no juegan. ¿Y es el pueblo el que tiene la culpa de fiarlo todo a la Providencia, ó sus educadores?

—Te diré... — Sí: el pelicano. Desde pequeños se nos enseña que todo depende de una voluntad ajena a nosotros y que el trabajo es una maldición. Se hace imposible la adquisición de la fortuna por medios lógicos; cada cual se enriquece como puede. Y cuando una pobre mecanógrafa, que tece diez horas, ó una costurera, que brega catorce, juega dos reales a la Lotería, se le dice que es de una raza degenerada. Aquí lo que hace falta no es predicación: es dinero, leyes de equidad. Entretanto, compremos un décimo por no jugar a la rebeldía.

—¡Chist! — he dicho rápidamente —. Creo que el tema ha sido discutido de sobra. Vámonos a variar de conversación. El pelicano...

ANTONIO ZOZAYA

FIGURAS LITERARIAS



D. ALFONSO MADRID

Autor de la novela "La bella Rubí", recientemente publicada

ALJÓFAR

Sin la envidia y sin el dolor, la gloria sería una injusticia.

Casi todos los grandes anhelos serían logrados si se invirtieran en recrearlos algunas de las horas que en descartarlos se consumen.

Definir justamente es casi crear; mil desconciertos humanos vienen de la inseguridad con que están fijadas en nuestra conciencia las nociones de sentimientos, ideas y hechos fundamentales.

La luz es la madre de la alegría.

Las gentes de escasa personalidad creen fingirla contradiciendo en principio toda proposición que han de aceptar después.

Un hombre sin defectos es como un cuadro sin claroscuro.

A. HERNÁNDEZ CATA

ARTÍCULOS DE PRIMERA NECESIDAD.
CUESTIÓN DE HONOR

El honor ha sido en todas las épocas y en todos los países motivo de controversias y opiniones diversas. El honor del marido, en lo que se refiere á la fidelidad de la esposa, ha tenido, á través de las costumbres, distintos aspectos, y ha sido igualmente honor para el marido el que la esposa comparta su belleza con el forastero aposentado en la casa, como es hoy el que no admita el más ligero requiebro, aun viniendo el requebrador de dar la vuelta al mundo.

Esto por lo que respecta á las costumbres, que en lo referente á las ideas cada uno tiene la suya, y todas deben parecerse respetabilísimas.

Hay quien juzga el duelo ineludible para lavar una mancha, y hay quien cree que las manchas deben lavarse en casa.

Yo conocí hace años á un hombre casado con una mujer hermosísima, que ante el temor de que cayera sobre su honra una mancha, cogió un día á su esposa y, huyendo de los peligros de la corte, se fué á vivir á un pueblecito de la provincia de Guadalajara, donde aun vive, lejos del mundanal ruido. Porque era lo que él decía: — Es preferible tener una familia en la Mancha que una mancha en la familia.

Conozco el caso de un hombre que después de aceptar un duelo en condiciones muy duras, iba á la jefatura de Policía y lo denunciaba. Me diréis que eso era miedo. ¡Pues no, señor! Se trataba sencillamente de una persona de honor que, dando ese paso, quedaba bien como caballero y, al propio tiempo, cumplía como ciudadano; pues, como todos sabemos, el duelo está prohibido.

Pero, en fin, todas estas son disquisiciones honoríficas que no tienen otro objeto que justificar que, con ser extraordinaria la solución dada por el marido de la historia que vamos á relatar, tiene su base de lógica.

Se trataba de un matrimonio que era feliz. El, fabricante de sopas por vocación, había aprendido las primeras letras al lado de su padre, que fué el creador de los perdigones, las puntetas y los ojos de perdiz. Murió el padre de una descarga de perdigones (un fardo de la conocida sopa le cayó en la cabeza), y dejó á Cleto Balbastre dueño y señor del acreditado negocio.

Contando Cleto con la sopa, claro que, como se dice vulgarmente, tenía el cocido asegurado; porque ya se sabe que lo peor de estas cosas es el principio, y claro que no le fué difícil tomar estado en cuanto se lo propuso, uniéndose á una preciosa mujer que á su rara belleza llevaba unida una educación completísima, que la hizo inmediatamente una colaboradora insubstituíble en el negocio de su marido.

Juliana, que así se llamaba la esposa, llevaba la dirección de la parte administrativa y manejaba los libros con el mismo cariño que hubiese oprimido entre las suyas las manos de su esposo.

En esta situación, entró en la casa, y como tenedor de libros, un joven apuesto, que por su competencia y laboriosidad tomó gran arraigo.

Juliana nunca creyó que fuera necesario el tenedor para la sopa; pero obediente á los deseos de su marido, acató sus órdenes sumisa.

La relación de Moreno, el tenedor, y Juliana tuvo que ser, por precisión, muy frecuente. La caja la cerraban juntos; la partida doble la llevaban á medias, y no era raro ver á Juliana con el mayor en las manos, mientras Moreno le repasaba el índice.

Fué en un sofá crema con adornos de Chantilly donde por primera vez los sorprendió Cleto. El tenedor leía al lado de Juliana, y por encima de uno de sus hombros, un libro voluminoso que ésta sostenía en sus manos.

El primer impulso de Cleto fué ir á ellos y tal vez dar un paso grave; pero se acordó de la teneduría y los disculpó, desapareciendo por fin en él toda malicia cuando Juliana le hizo ver que estaban de balance.

Nuevamente los sorprendió en el sofá en un día de cierre de cuentas, y aunque nada les dijo, pensó en dar una solución á aquello, que, aunque eminentemente comercial, no le parecía tolerable. Pero apenas repuesto de esta mala impresión, volvió á encontrar á Moreno y á su esposa en el sofá crema con Chantilly, y determinó por fin terminar con aquello.

La influencia del teatro de Calderón y de Echegaray le hacían ver la solución sangrienta y vengadora; pero al reflexionar, la encontraba demasiado extrema para el caso.

Pensó después en desafiar al que él creía su rival. Se le veía pasar las horas ante el sofá, como si quisiera arrancar algo á sus entrañas de pelote. En su delirio, hasta le interrogaba; pero el sofá permanecía mudo. En uno de esos momentos le acometió una idea de súbito: — ¿Mudo el sofá?

No queriendo tomar una determinación que no fuera justa, recordó lo que en casos análogos hicieron los más fieles guardadores del honor conyugal; revolvó textos, y buscó citas.

Temía vajar á su esposa con una exigencia extemporánea; si no estaba en lo cierto, lastimaría los sentimientos caballerosos de su tenedor de libros.

Una mañana, por fin, se levantó antes que los demás; pretextó una ocupación ineludible á Juliana, y se dirigió decidido hacia un balcón, que abrió sin hacer ruido.

El fresco de la mañana bañó su cara, en cuyos ojos se advertía una férrea decisión. Miró primero á un lado de la calle y luego al otro, como si temiera ser sorprendido, y súbitamente, con energía, como hombre que ha reflexionado bien lo que va á hacer, se le oyó murmurar, sacando el cuerpo de la barrandilla:

— ¡Traperero! — Y estoicamente, sin que en su rostro se notara la más ligera crispación, vendió el sofá.

A. PLAÑIOL

LAS NOVELAS DE LA VIDA
GENOVEVA ROCÍO

GENOVEVA Rocío — ¿no os evoca ese nombre, una mitad divino y la otra mitad pagano, un poema de sacrificio, de amor y de muerte? — es una sevillana de espíritu tremante y armonioso como un rayo de sol, con ojos negros de mirar recóndito y de lánguido andar, como el de las bayaderas de Oriente.

Genoveva Rocío es una rosa florecida en los vergeles del claro Mediodía; tan espléndidamente roja de alma, tan pomposamente sazonada de cuerpo, que sólo con mirarla quedan ciegas, repentinamente, las pupilas, y el corazón cautivo en las cadenas de oro de una pasión eterna.

Su adolescencia fué un canto primaveral; un triunfo pleno de aureolas bajo los cielos de púrpura y de añil de su jocunda patria. Halagada de todos y por todos deseada, aspiró el perfume enervante de los verdes huertos de Afrodita, y soñó con imposibles quimeras, como las blancas princesas de los

cuentos encantados, en la quietud de las serenas noches estrelladas.

Amó como aman los hijos del Sol; como se aman, al amparo de sus tiendas, los nómadas del desierto: poniendo en sus besos la llama de un volcán; en sus ojos, irisaciones sangrientas, y en sus abrazos, la fuerza de una boa cuando prende en su espiral al cazador perdido en la oquedad de la selva.

Recorrió, insaciable, toda la escala encondida de la flauta de Pan; gustó de todos los amores; fué generosa en sus delirios, pues hija del pueblo, no supo negarse á sus hermanos de raza: á esos hombres huraños y cobrizos, errabundos como el viento y vengativos como los hijos de la abrupta Sicilia.

Y cuando ya comenzaba — ¡al fin! — á pisar los áridos caminos del hastío, un suceso inaudito, inconcebible por lo lejano, vino á traerla, como una ofrenda bíblica, un tesoro de ilusión á su vida, un poco monótona, de amor sin poesía.

Ben-al-Gazir, un príncipe árabe, dueño de innumerables rebaños y de mil cofres rebosantes de rubíes, esmeraldas y amatistas, y señor de un harén de blancas circasianas y de negras etíopes, la vió, una noche de orgía, repiquetear, con sus pies ágiles y nerviosos de gacela, en un tablado, que fingía, bajo los tercios golpes, gigante y sonora pandereta.

Ben-al-Gazir se incendió en una hoguera inextinguible; sintió que en su corazón la sangre se hacía pesada y ardiente como un río de plomo derretido; y con la energía que le daba su pasión y la ayuda de sus riquezas, aquella misma noche, bajo la luz de una luna cándida y blanca como una azucena, la raptó en un automóvil — ¡oh prosa de estos tiempos, sin caballeros con arneses de plata, sin corceles voladores y sin camellos de leyenda! — arribando á las playas de Algeciras, desde las que, en un velero albo como un cisne, partió á su tierra lejana y misteriosa.

Genoveva Rocío — ella lo dice — amó á Ben-al-Gazir con idolatría, como á ningún otro hombre había amado, y, en recompensa, fué amada también por su raptor con éxtasis de creyente y arrebatos de oriental.

Cinco años, nada más que el breve relámpago de un lustro, duró tan sublime poema de amor correspondido; porque Ben-al-Gazir, cediendo á sus instintos ancestrales, marchó, al clarear de una aurora — que es luz pálida de las auroras, llenas de alondras y de rumores bucólicos, cuando se despiden para siempre los amantes —, hacia la guerra, en la que se encontró con la Muerte, que le acechaba hacía ya tiempo, envidiosa de su felicidad.

Lloró Genoveva Rocío inconsolablemente, en silencio, bebiéndose una á una sus lágrimas. Quiso olvidar, mas no pudo; y para calmar, al menos, el dolor de su herida, decidió tomar la senda de su patria y tornó á su vida pretérita.

Y plena de hermosura, con sus ojos aun más bellos tras de un halo de lágrimas, triste, romántica, volvió á repiquetear, con sus pies ágiles y nerviosos de gacela, los tablados de las ventas andaluzas.

Carmen, aquella Carmen que dejó una historia de amor, de celos y de sangre, sentirá, bajo la tierra en que yace, una alegría inmortal: la alegría que despierta el ver retornar á los viejos lares la hermana predilecta que se creyó perdida para siempre.

FERNANDO LOPEZ MARTIN

Lea usted los domingos

"LA ESFERA"

Gran ilustración mundial

UN CUENTO PARA NIÑOS

EL LAZARILLO

(«PERDONAR LAS INJURIAS»)

JAVIERICO era un niño muy bueno y muy guapo, de seis años de edad.

Vivía, con su padre y su madre, en una miserable taberna de un barrio bajo de Madrid. Día y noche trabajaba en el establecimiento; pues al descuidarse un poco, la madrastra le media las costillas con un vergajo.

Aquella infame mujer nunca poseyó sentimientos humanitarios, ni había favorecido á sus semejantes con una sola obra de misericordia.

Y como Javierico no era hijo suyo, igual que á un semejante extraño le trataba.

—Javierico, baja este pellejo á la bodega — le decía á tres menos dos, señalándole un envase de muchas arrobas de vino.

Obediente y voluntarioso, intentaba el niño cargar con el bulto, pero era inútil; necesitábanse, para mover el pellejo, las fuerzas de un mozo de cuerda.

—No puedo, no puedo, aunque quiero — le decía, medroso, á la mala mujer.

—Pero ésta, sin atender á razones, atormentaba á la criatura con el vergajo.

—Pues has de poder —. Y golpeábale inelmente por todo el cuerpo.

—Que no puedo, que no puedo ni moverlo.

—¡Tú podrás! —. Y repetía más reciamente el vapuleo.

—¡Si pesa mucho..., si no tengo fuerzas!..., ¿qué he de hacer?..

—¡Pum!, ¡pum!, ¡pum! —. La mujer se desató en golpearlo.

Sangrando por toda su carne, Javierico cayó al suelo implorando piedad.

—¡Por Dios, por Dios!

El día de la fiesta de Todos los Santos, los niños del barrio donde Javierico vivía, salieron vestidos de nuevo y con dineros en el bolsillo.

A la tarde, nuestro pobre amigo los estuvo viendo desde la puerta de la taberna.

Deseoso y lleno de envidia, fijábase cómo los otros niños compraron castañas asadas y acudieron al cine para reír con las películas de Charlot y Tontolini.

Recostado en la puerta, lloró muchos minutos, con la cara hundida entre las manos. El no tenía, no tenía castañas, ni entrada de cine; ni siquiera un trajeito para poder quitarse el delantal mugriento y desgarrado que llevaba.

Sumido en sus dolores, no vió á dos borrachos que se adentraron en la tienda, con prisa de que los despachasen. A la chilloriza de los parroquianos salió la madrastra, y al ver á Javierico en el portal y no en el mostrador, se puso hecha un tigre.

—¡Ah... mal ladrón! ¡Ahora mismo te esclafo los morros!

La de bofetadas que le dió, no es para dicha. Javierico gritaba entre las zarpas de aquella bestia:

—¡Madre mía!, ¡madre mía!

—¡Madre mía! — repitióle, riendo burlesca, la madrastra —; pues hala, vete con tu madre, y no vengas más aquí.

El niño salió á la calle tambaleándose como un borracho.

Y comenzó á caminar á la ventura, confiando su destino á la Providencia.

Como día de visita á los muertos, la gente dirigíase en coches á los cementerios.

Y Javierico fué también al camposanto donde enterraron á su madre.

Cuando llegó, ya era crepúsculo. La tierra mansa sorbía los últimos calores del sol cansado y bueno.

Junto á la cruz de la tumba de su madre

arrodillóse el niño, y rezó dos Salves y cuatro Padrenuestros; y al nacerle algunas lágrimas, sintió algún consuelo.

Estuvo mucho tiempo enclavado en aquel sitio, sin apercibirse que la gente se iba y quedaba solo. El sepulturero aproximóse á él, dándole con el pie:

—Vamos, muchacho — le dijo secamente, chasqueando el manojo de llaves.

Javierico salió delante del hombre alto y enjuto, y emprendió el regreso á la gran urbe.

Los primeros fríos de Noviembre le traspasaron los huesos.

Llegó á la ciudad, recorriendo sin rumbo fijo calles y plazas. A las doce de la noche, sintiendo mucha hambre y mucho frío, fué á la taberna, para suplicar perdón y acogimiento. No tenía más remedio que volver allí, que dejarse martirizar por su madrastra.

—¡Admitame, por caridad!...; yo le prometo no moverme del mostrador aunque me muera, y hacer más fuerzas que un burro para cargarme todos los pellejos — le dijo al llegar á la puerta.

—¿Ya estás aquí? ¡Ja!, ¡ja!, ¡ja!; si no te marchas, te tiro este cántaro, ¡mal nacido! Ya tengo otro criado; ni tu padre ni yo te queremos, conque... ¡largos!

Perdida toda esperanza, se fué el niño de allí.

Cansado de andar y medio desfallecido de ayuno, á media noche se desplomó bajo un banco, quedándose dormido.

Cuando Javierico despertó á la mañana del siguiente día, tropezóse con un bulto que tapaba parte del banco. Eran las piernas de un mendigo sentado allí, el cual, sintiendo asomar por debajo la cabeza del niño, dialogó con él:

—¿Qué hacías ahí, rapaz?

—Dormir.

—¿No tienes casa?

—No.

—¿Y madre?

—Tampoco.

—¿Y padre?

—Sí, pero como si no lo tuviese.

—¿De dónde viniste?

—De por ahí.

—¿A dónde irás?

—Por ahí.

—Pues ven conmigo si quieres; sirviéndome de lazarillo (pues estoy ciego), las limosnas serán para los dos. ¿Aceptas?

Sí que aceptó el niño, y fraternizó con el ciego, por esa simpatía rápida que une á los compañeros de infortunio.

Apoyado en el hombro del nene, el por-diosero recorría la corte mendigando.

Una vez, un guardia encargado de evitar la mendicidad, le dijo:

—U os marcháis á otro pueblo, ú os encierro.

Los sin fortuna, por no perder la libertad —única riqueza de los pobres—, emprendieron el viaje á otro pueblo, por la carretera larga y polvorienta.

Sin más alimento que unos rosegoneicos de pan, estuvieron muchas horas anda que anda...

Descansaban de vez en vez sobre un montón de piedras, y luego proseguían cansinos su calvario...

A media tarde fué cesando la bonanza del tiempo, y al deshacerse el sol en holocausto de una nube que trepaba victoriosa al cielo, empezó un temporal de viento y granizo.

El lazarillo y el ciego corrieron á pedir refugio á una casita enclavada á varios metros de la carretera.

Los pobres daban tropiezos y atascábanse en los banales encharcados.

Un bando de tiernas avecicas que azotaba el ciclón, luchaba por sostenerse en el espacio.

Al fin llegaron á la casa, dando unos golpecitos en la puerta.

—Alabado sea Dios.

—¿Quién va?

—Dos pobres caminantes que desearían refugio.

—No lo hay.

—¿Ande usted, que nos helamos de frío!

Por toda respuesta, los dueños de la masía les azuzaron el perro á los sin amparo, que tuvieron que huir á campo traviesa.

Y llegaron el niño y el hombre á la ciudad deseada, tras de apurar el cáliz de nuevas amarguras en una noche larga sin estrellas.

A consecuencia del enfriamiento sufrido, el segundo falleció, y el nene vióse por segunda vez abandonado.

Pero la Providencia le era leal.

Y al acercarse á un importantísimo comercio implorando un céntimo, le dijeron que si quería quedarse de aprendiz.

Javierico aceptó muy contento tan favorable proposición.

Más contento aún quedó el dueño de la tienda, al ver las buenas cualidades del chico.

Aplicado en una labor útil y honrada, el ex lazarillo hízose un gran dependiente, ganando la confianza y estima de su principal.

Pasaron quince años.

El dueño del establecimiento falleció, y como no tenía hijos ni parientes, Javierico fué su heredero único.

Este amplió el negocio con tanta suerte, que dobló el capital.

Ya era rico. Poseía cerca de un millón.

Don Javier — ahora le llamaban don Javier — tuvo cierto día necesidad de ir á la corte.

Una noche, al salir del teatro, una mendiga le tendió la mano.

—¡Una limosna, señor!...

Don Javier, al fijarse en la mendiga, quedó sorprendido. ¡Era su madrastra!

¿Y creéis que se vengó de ella pegándole ó negándole siquiera la limosna?

Pues no. Sacó la cartera y, dándole mil pesetas, le dijo:

—Tome y viva, soy Javierico.

Cuando en su automóvil tornaba al pueblo, llamó su atención un grupo de personas que discutían en la puerta de una casita blanca, situada á un tiro de fusil de la carretera.

Para enterarse de lo que sucedía, acercóse. La casa era la misma en que pidiera inútilmente hospitalidad cuando era lazarillo del ciego. Los dueños eran los mismos también. Y los vió desesperados, porque las autoridades les embargaban la hacienda, porque no habían pagado la contribución.

Don Javier pagó al cobrador la deuda de los campesinos; luego se volvió á éstos y les dijo, dándoles unas monedas de plata:

—Tomen; con esto pago la hospitalidad de los caminantes que la supliquen.

Y sin aguardar á que le dieran las gracias, volvió don Javier á su elegante morada, donde vivió mucho y muy feliz, recordando á veces sus tiempos de miseria y saboreando otras el gozo que produce vengarnos con una Obra de Misericordia de los enemigos que nos injurian...

ANTONIO ZARAGOZA RUIZ

PLATICAS LIGERAS

¡DEME USTED EL RELOJ!

—VEN tempranito.
—Bueno, mujer.
—Ten mucho cuidado al doblar la esquina. Vete por en medio de la calle.
—Descuida.
—Y si ves un bulto, dispara.
—No te preocupes—. Y don Simón, animado por las palabras de su mujer, tosió con fuerza para demostrarle de lo que era capaz; se subió el cuello del gabán para resguardar el pescuezo del airecillo frío y traicionero, y descendió rápidamente unos cuantos escalones.

—¿Simón!
—¿Qué?
—No olvides lo que te digo. Duro, duro. Primero eres tú que nadie.
—Oye.
—¿Qué?
—Llévas el...
—Sí.

Y don Simón apretó en su bolsillo la culata del revólver. Arriba se oyó un fuerte suspiro y el ruido de una puerta que se cierra violentamente. Don Simón suspiró también, enternecido por aquella prueba de amor de su cónyuge. Volvió a acariciar el arma y se sintió dispuesto á las mayores heroicidades.

Salíó á la calle, y al recibir la primer bocanada del viento se irguió en son de reto. La helada cortaba el respiro. La calle estaba solitaria y triste, y la bruma envolvía las luces de gas, que luchaban por romper el condal blanco de la niebla. Don Simón apretó el paso. Un ligero temblor sacudió su plúmbea humanidad, y él dudó un momento, pensando si aquel calofrío obedecía al miedo ó al frío, que se colaba hasta el tuétano. Su mujer tenía razón. Era una temeridad salir de noche y exponerse á un atraco. Todos los días los periódicos daban cuenta de innumerables robos, encabezando las informaciones con la alarmante pregunta: ¿Qué hace la Policía?

Una peste de rateros y hampones asaltaban á los vecinos pacíficos, desvalijándolos. Don Simón sintió erizársele el cabello. Se motejó de bruto é incivil, y de buena gana se hubiera dado un coscorrón en la cabeza, si no temiera que se le helaran las manos al sacarlas del bolsillo del gabán.

Al entrar en el café su cara se transformó. Aquella maldita costumbre le tiranizaba. Era para él una dicha inefable llegar á la cotidiana tertulia y saludar á sus viejos amigos, que le acogían con la frase de ritual:

—Buenas noches, don Simón.

Después se hablaba de política, y don Simón, entre sorbo y sorbo de café y chupada al cigarro, argüía que para salvar al régimen era indispensable una solución conservadora.

Aquella noche, al saludar á sus antiguos camaradas, se sintió más fortalecido que de costumbre. Pausada y tranquilamente se quitó el gabán y se miró al espejo, restregándose con el pañuelo la punta de la nariz, que parecía manchada de bermellón.

—Anoche—dijo un señor con cara de avispa que leía un periódico—hubo seis atracos.

—¿Cuántos?—preguntó don Simón, que sintió abrírsele las carnes con la noticia.

—Seis.

Aquello era intolerable. Don Simón se desató en improperios hacia las autoridades encargadas de velar por la tranquilidad pública. Al final de su fogosa perorata, él acabó con el estribillo: —Señores; y yo digo, ¿qué hace la Policía?

Un contortulio, droguero en el barrio, hom-

bre que siempre llegaba apestando á naftalina, repitió las palabras de don Simón: —Sí, sí, ¿qué hace?

Los demás se encogieron de hombros.

Aquella noche se habló de atracos, y hubo quien pidió la horea para esos forajidos que conturban al buen pueblo y llenan de pavor á los burgueses trasnochadores.

—Usted, ¿por dónde va?

—Por Barquillo.

Don Simón frunció el ceño. Ninguno de sus colegas llevaba su ruta. Tuvo que resignarse á marchar solo. Era la una de la madrugada, y la noche, fría y tenebrosa, era propicia al atraco y al crimen.

Al avanzar entre la tupida niebla que lo envolvía, recordó las frases de su mujer «Primero tú que nadie», y acarició la culata de su pistola. Debió pintarse en su rostro una sonrisa siniestra. Tengo miedo, se dijo, como si necesitara convencerse.

Abandonó la acera peligrosa, y anduvo á zancadas por mitad de la calle, tropezándose con los adoquines desiguales. Don Simón caminaba aterrado, temiendo que de un momento á otro surgiera el hombre protervo. Avizoró á un transeúnte que llevaba su mismo camino, y quiso colocarse á su vera; pero el desconocido, al darse cuenta del propósito de don Simón, apretó el paso.

Surgió en la esquina un bulto. Don Simón presintió que aquel taimado lo aguardaba para atracarle. Acortó el paso. El desconocido avanzó resueltamente hacia nuestro decado burgués, y éste, resuelta y heroicamente, aguardó dispuesto á hacerle pagar cara su osadía. El hombre sospechoso paróse á una distancia de dos pasos de don Simón, y en tono melifluo exclamó:

—Caballero, ¿quiere usted hacerme el favor de darme lumbré?

Sin duda, aquello era una añagaza para cogerle desprevenido. El miedo había paralizado la lengua de don Simón. Apretó nerviosamente su browning y alargó silenciosamente el cigarillo. El desconocido encendió su cigarro, dió gracias muy cumplidas y se alejó cachazudamente. Don Simón respiró con ansia el aire de la calle. De pronto le asaltó una idea. Se palpó los bolsillos del chaleco y dió un grito: ¡me ha robado! La figura del supuesto ladrón se dibujaba como una mancha en el fondo de la calle. Don Simón, lleno de cólera y de rabia, corrió hacia el bandido, llegó á él, y con voz cavernosa le dijo, mientras le apuntaba con la pistola:

—¿Deme usted el reloj!

El otro, al ver la rara catadura y la faz siniestra del asaltante, balbuceó unas palabras, y todo tembloroso buscó en sus bolsillos, poniendo en manos del exigente peticionario un reloj de oro.

Después de entregada la prenda, echó á correr por la calle abajo, y don Simón huyó también calle arriba.

Llegó á su casa tras mudado, dándole brincos el corazón y erizado el pelo. No pudo contestar á las cariñosas preguntas de su mujer, y se dejó caer como un guiñapo en una butaca. De pronto sus ojos se posaron en la mesa, y un grito agudo se escapó de su garganta.

—¿Qué es esto?—preguntó á su mujer, cogiendo de encima de la mesa su reloj.

—Tu reloj... Que te lo dejaste olvidado.

JULIO ROMANO

DE AYER Y DE HOY LOS CIEN DÍAS

La situación del ex Kaiser en los actuales momentos recuerda la de Napoleón durante su estancia en la isla de Elba, antes de la in-

tentona de restauración conocida con el nombre de «los Cien Días».

Talleyrand había acertado cuando, al conocer el desastroso término de la campaña de Rusia, exclamó: «Este es el principio del fin.» Destruído el gran ejército—aquel ejército de medio millón de hombres, que entonces parecía colosal y hoy encontraríamos mezquino—, no tardó en sobrevenir la derrota de Leipzig. Las tropas aliadas marcharon sobre París. Tronó el cañón en los suburbios de la capital, aterrando á sus habitantes, que nunca creyeron presenciar ni sufrir desde sus casas los horrores de la guerra.

Hábilmente hicieron correr los aliados la especie de que el único obstáculo para la paz era el emperador. Francia, cansada de luchas incansables; desilusionada del ídolo al ver que no era invencible; empobrecida, sin comercio ni juventud, clamó por la abdicación del gran ambicioso. Al palacio de Fontainebleau, donde se alojaba, llegaron los rumores, que fueron atendidos por Napoleón, proclamando que no había sacrificio personal, ni aun el de la vida, que no estuviese dispuesto á hacer por el bien de Francia y por la paz del mundo.

Abdicó, pues, reservándose la soberanía de la isla de Elba, donde se retiró con quinientos soldados de la guardia y varios mariscales y generales, dejando á los aliados atareados en la ardua tarea de reformar el mapa de Europa. Astuto y clarividente, comprendió Napoleón que las ambiciones ajenas harían que Francia echase de menos las suyas, que al fin y al cabo la colmaron de gloria. El Congreso de Viena, donde debía resolverse la paz del mundo, reducíase á un torneo de fiestas, deportes y amores. Y mientras todos se olvidaban del deserrado, creyendo que las garras del águila, arrancadas por la coalición, no volverían á crecer nunca, Napoleón conspiraba, soñando en restaurar su trono.

Un día varias naves zarparon de Porto Ferrajo, llevando á playas provenzales al ogro de Córcega y su séquito. Las tropas enviadas para rechazarlo se pasaron á sus filas, gritando: «¡Es nuestro cabito! ¡Viva el emperador!» No se engañaba éste cuando dijo á Camborne al desembarcar: «Os doy el mando de mi vanguardia. Que no disparen un solo tiro. Estoy seguro de que sólo amigos encontraréis. Mi corona me será devuelta sin que se derrame una sola gota de sangre.» Y así fué. El águila voló victoriosa de torre en torre, hasta posarse en las de Nuestra Señora de París.

Renacieron los entusiasmos imperialistas. ¡Puede mucho el recuerdo de la gloria! Los más adeptos á la monarquía sintieron reverdecir su admiración á Bonaparte. Benjamin Constant, que abominaba del tirano en sus artículos del *Diario de los Debates*, no tardó en admitir de Napoleón el cargo de consejero de Estado. Ney, que salió de París diciéndole á Luis XVIII: «Señor, yo os traeré á Bonaparte en una jaula», apresuróse á ofrecerle su espada no bien le tuvo á su alcance. Soult, que en la orden del 8 de Marzo le trataba de insensato y usurpador, pocos días más tarde era nombrado su mayor general. Luis XVIII tuvo que cambiar nuevamente las Tullerías por el destierro.

Pero la estrella napoleónica estaba eclipsada, y la restauración duró poco. Y esto no obstante, sin la estrategia de Wellington y la oportunidad del viejo Blücher, acaso Waterloo se hubiese resuelto de otro modo, y la faz del mundo habría cambiado.

Tal vez asistiéramos á los pródromos de otros Cien Días. ¿Serán éstos los planes de Guillermo? ¿Lo consentiría Inglaterra?

AUGUSTO MARTINEZ OLMEDILLA

CRÓNICA GRÁFICA

ENTRE EL ARMISTICIO Y LA PAZ



Las tropas desfilando ante el rey de Grecia, en Salónica
FOT. HUGELMANN



El nuevo embajador de Francia, M. Alapetite, con el personal á sus órdenes, después de entregar á S. M. el Rey sus cartas credenciales en la mañana del 30 del pasado

NOTA interesante de la actualidad política, durante la pasada semana, fué la presentación de credenciales á S. M. el Rey por el nuevo embajador de Francia, M. Alapetite.

En el discurso de presentación de este último hubieron de ponerse de manifiesto una vez más los sinceros sentimientos de amistad de Francia hacia la nación española y nuestro soberano.

S. M. el Rey contestó en no-



El alcalde de Madrid, Sr. Garrido Juanist, recibiendo el bastón de honor que le regalaron sus compañeros de concejalía al terminar la fiesta con que fué obsequiado en la tarde del lunes 30 del pasado

POT. SALAZAR

bles y levantadas palabras, dedicando un sentido recuerdo á los heroísmos de la nación vecina, y dando las gracias al Gobierno francés por la concesión de la medalla de oro de la Gracituid, conferida recientemente al Soberano.

Insertamos una fotografía relativa á este acto protocolario, juntamente con otras notas asimismo interesantes de la vida social y artística madrileña.



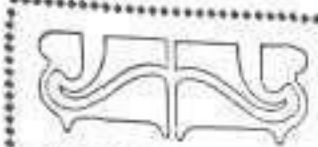
"MINERVA"

Bellísima y extraordinaria bailarina, que, después de una brillante actuación en provincias, ha reaparecido en el Teatro Romea, de Madrid, obteniendo calurosas ovaciones



M. TILDE DE LARA

Se la cancionista y bailarina, que ha actuado con gran éxito en el Trianon Palace, de Madrid, y que ha marchado á provincias, donde continuará obteniendo grandes triunfos

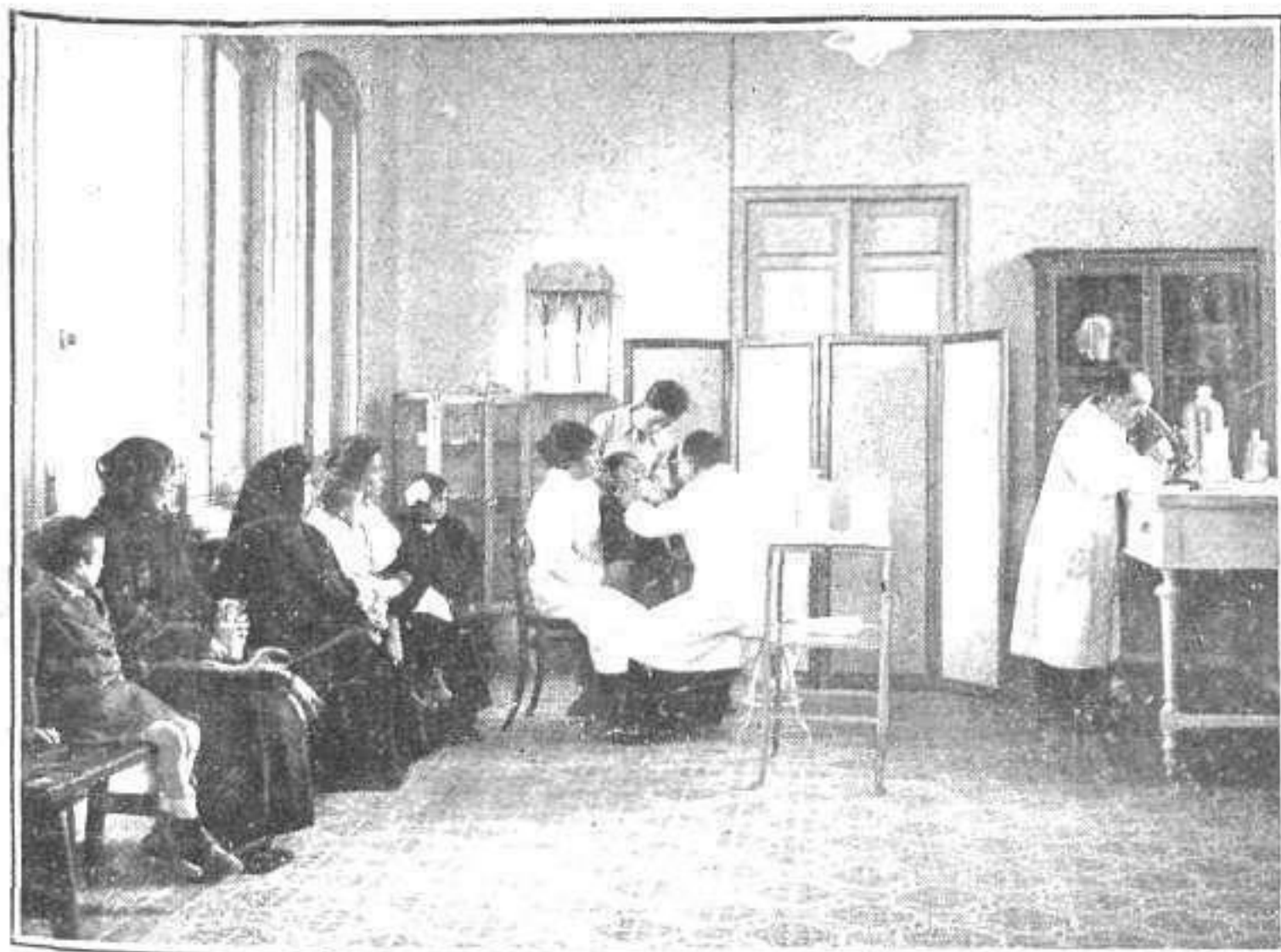


EL INSTITUTO LLORENTE



Laboratorio de investigaciones clínicas

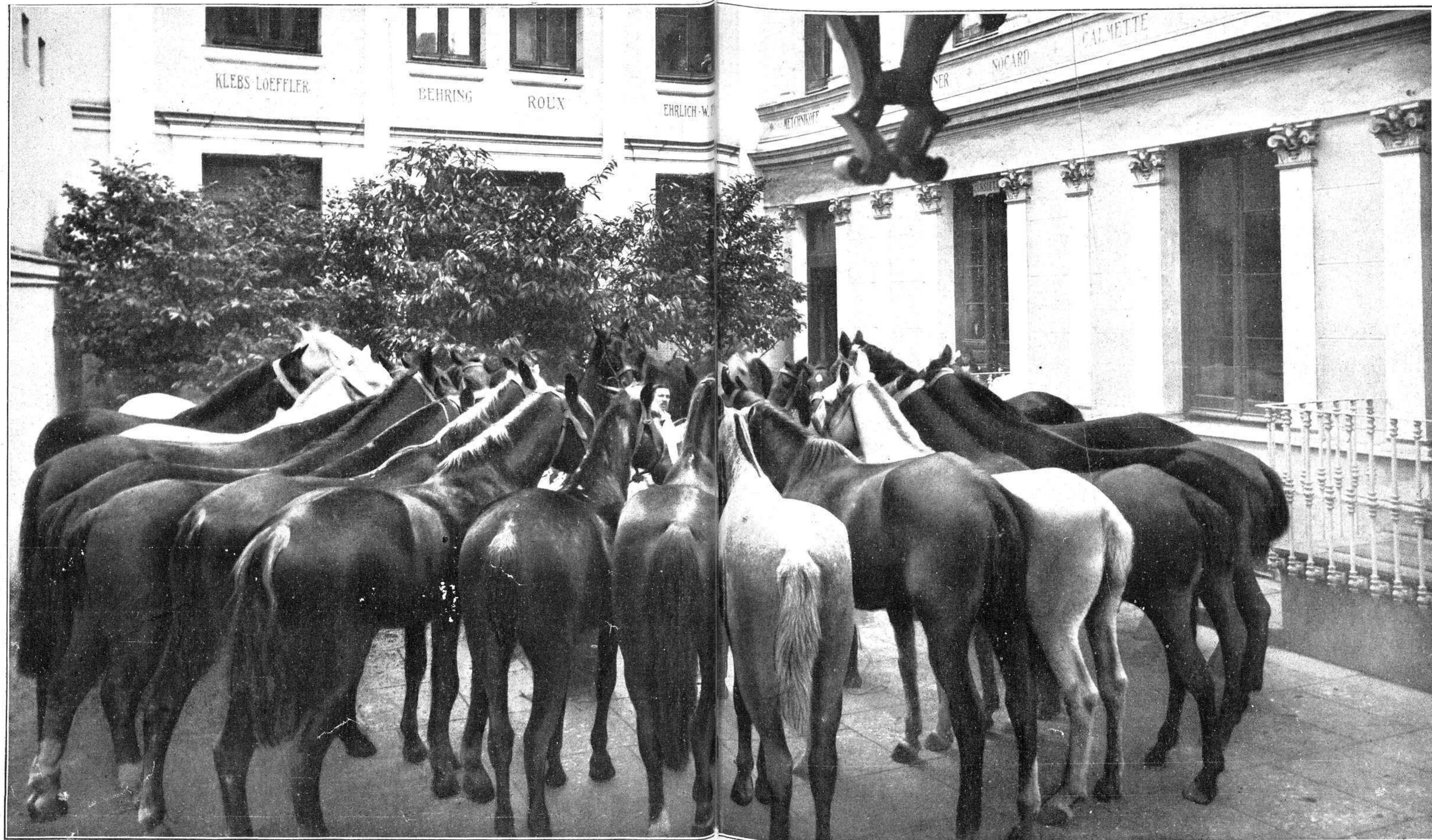
EL Instituto Llorente, que fundó el malogrado patriota y hombre de ciencia D. Vicente Llorente y Matas, dirigido hoy por los doctores J. y J. Megías, es un importante elemento sanitario español por sus trabajos de investigación y por la delicadeza de la preparación de sus sueros y vacunas. Su situación es de un esplendor cultural y benéfico, digno del más caluroso aplauso. Con motivo de la pasada epidemia, resolvió verdaderos conflictos sociales, facilitó sueros al Ministerio de la Gobernación y entidades benéficas.



Consulta pública y gratuita para el tratamiento de la difteria



Consulta pública y gratuita para el tratamiento antirrábico



Colección de hermosos caballos, propiedad del Instituto Llorente, inmunizados y dedicados á la obtención de sueros, especialmente del antidiftérico

LA FIESTA DE LA PAZ EN CORDOBA



Las señoritas de Viguera, Fragero, Gutiérrez de los Ríos, Laguna, Serrano y García, y señoras de Sanz Noguera, que representaron a España



La gentil señorita Aurora de Luque y Canis representando a la Paz en la hermosa fiesta benéfica celebrada en el Círculo de la Amistad



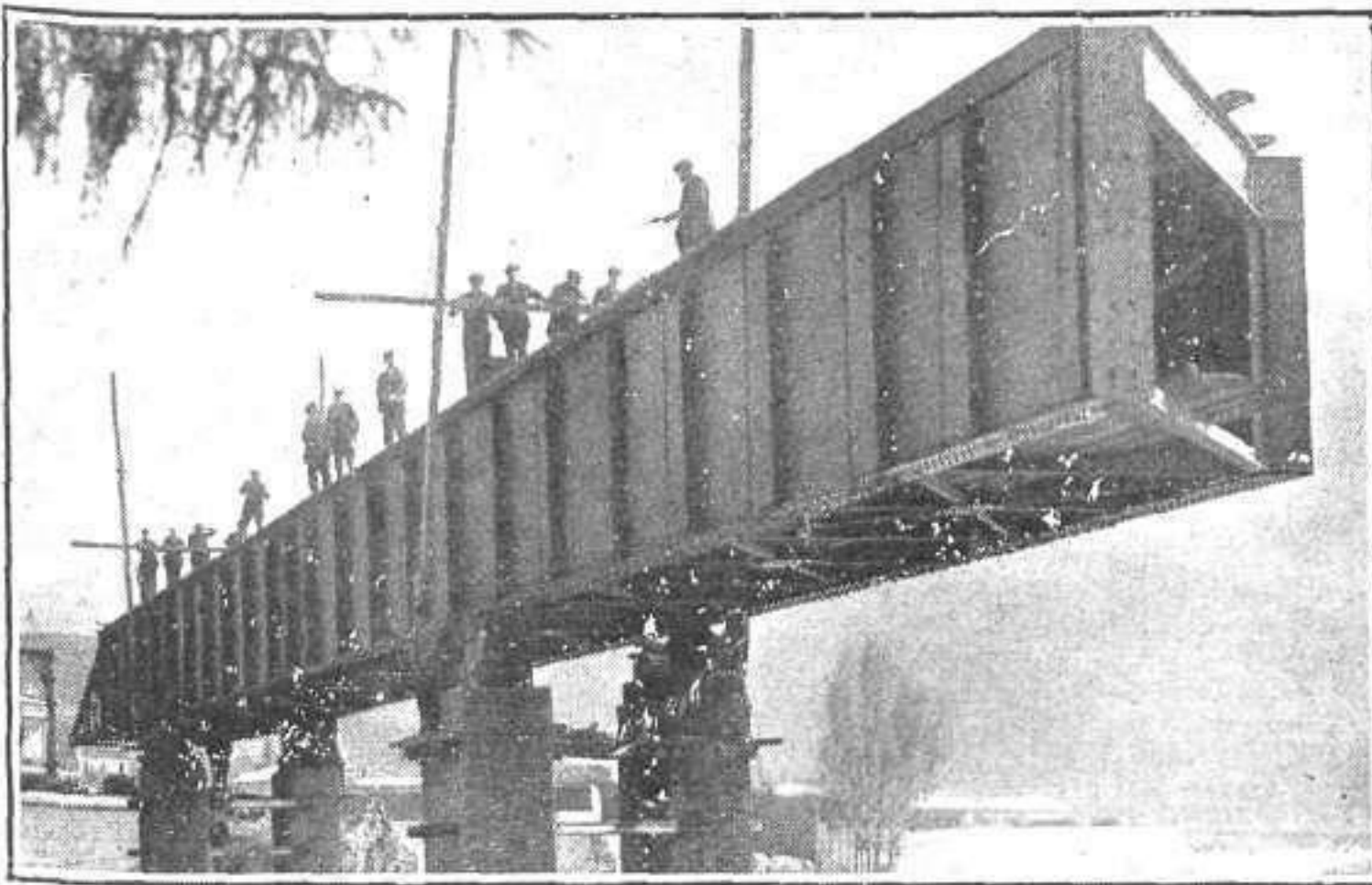
Señoritas de Hernández, Sánchez, García Muñoz, Hernández Revuelto, Calenas y Aguayo, representando a Bélgica en la fiesta de la Paz



Las señoritas de Alvear y Sánchez Guerra, Angelita Mérito, Del Río, Muñoz Cobo, Muñoz y de Muro, que representaron a Rusia en la fiesta benéfica de la Paz, celebrada en el Círculo de la Amistad, de Córdoba

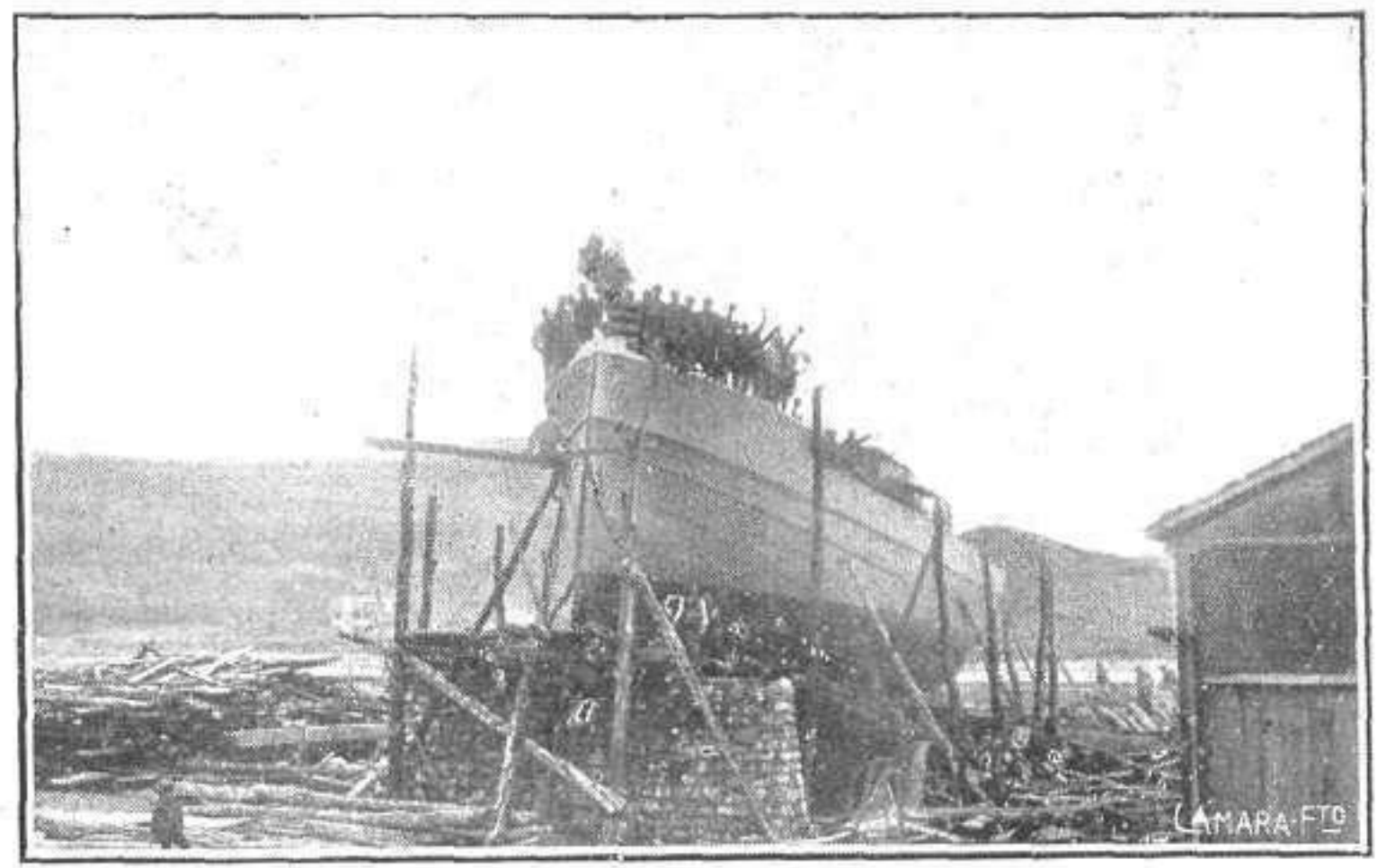


Astorga.—El director general de Comunicaciones, Sr. Navarro Reverter (1), con el diputado por el distrito Sr. Gullón y García Prieto (2) y el gobernador civil, después de la inauguración de la Red Telefónica Urbana, efectuada el 29 del pasado



Ripoll.—Puente en construcción sobre los ríos Ter y Freser en la línea del ferrocarril transpirenaico

FOT. MAURI



Zumaya.—Momento de la botadura del velero "Anetxu" de 300 toneladas, efectuada el día 29 del pasado

FOT. OJANGUREN



Ayora (Valencia).—Acto del descubrimiento de la lápida dando el nombre de Don Felipe Abarca a una de las calles del pueblo, como homenaje de gratitud al médico de este nombre por sus importantes servicios con motivo de la epidemia gripal

FOT. MORAGUES



Oreense.—Grupo de niños, hijos de padres que fueron víctima de la epidemia gripal, recogidos en el Asilo provincial organizado por el concejal D. Arturo Fernández Magdalea y costeado por el obispo de la diócesis

FOT. PACHECO



Aspecto de los jardines del Parque de Barcelona durante la celebración de la fiesta de la lengua catalana, organizada por la entidad "Nostra Parla", y a la que asistieron numerosas Comisiones de las entidades nacionalistas con sus banderas, varios orfeones y el "Esbart Catalá de Dansaires"



INAUGURACION DEL TEATRO DE LA PRINCESA



Sin duda, merece sincero aplauso la iniciativa de la compañía Guerrero-Mendoza al elegir para su presentación en la actual temporada el drama póstumo de don Manuel Tamayo y Baus, *El Ecce-Homo, ó La casa del duende*. Y es de elogiar tal iniciativa, porque constituye un delicado homenaje a la memoria del insigne dramaturgo, en cuyo repertorio ha conquistado María Guerrero grandes y legítimos triunfos. La obra, desde el punto de vista de su eficacia teatral, no alcanza los altos valores que las restantes de Tamayo y Baus, resintiéndose, además, de la evidente ausencia de aquella grandeza del espíritu romántico que palpitaba en otras producciones escénicas del perío-



do literario á que pertenece. De los tres actos, el mejor construido y que da la sensación de hallarse acabado, es el primero, siendo sólo de elogiar el segundo por una de sus escenas, hermosamente dramática. El tercero no pasa de ser un mero boceto, sin aquellas positivas virtualidades emocionales á que hubiera llegado, de ser objeto del meditado trabajo del autor. La presentación de la obra nada dejó que desear desde el punto de vista artístico; especialmente la tempestad del acto final puede señalarse como uno de los más admirables efectos escénicos logrados en el teatro moderno. Se destacaron en la interpretación María Guerrero, Fernando Díaz de Mendoza y sus dos hijos.



Una escena del drama de Tamayo y Baus "Ecce-Homo, ó La casa del duende" estrenado en la noche de inauguración de la temporada



D. Fernando Díaz de Mendoza y L. María Guerrero, al llegar á Madrid, después de su larga excursión por América
FOTS. CAMPUA Y SALAZAR

Otra escena de la obra inédita de Tamayo "Ecce-Homo, ó La casa del duende", representada la noche de inauguración de la temporada

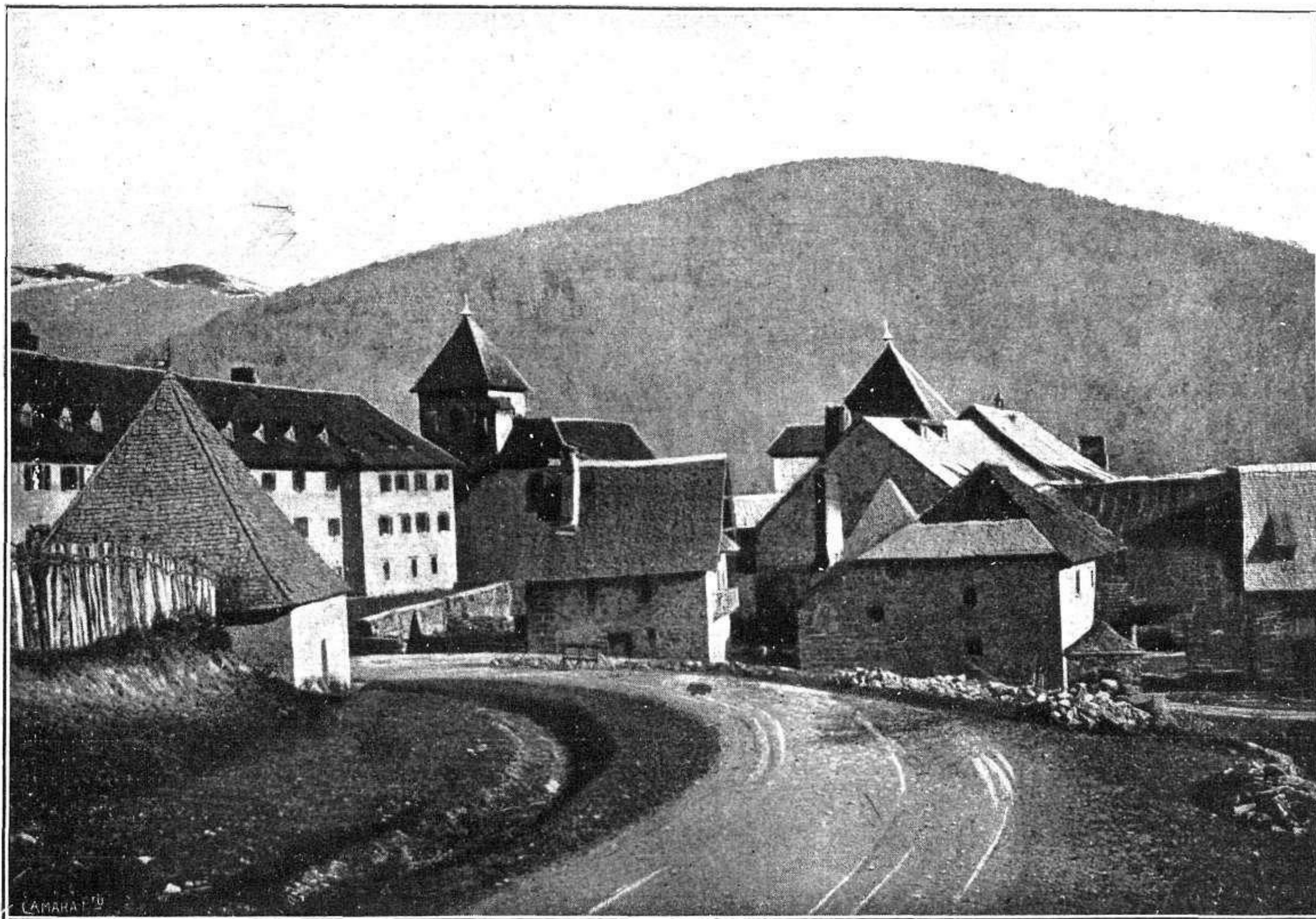
LA ASAMBLEA AUTONOMISTA DE PAMPLONA



El Ayuntamiento de Pamplona y representantes de todos los Municipios de Navarra dirigiéndose a la Diputación foral de la región para hacer entrega del mensaje pidiendo la autonomía

FOT. EXPRESS

INCENDIO DE LA COLEGIATA DE RONCESVALLES



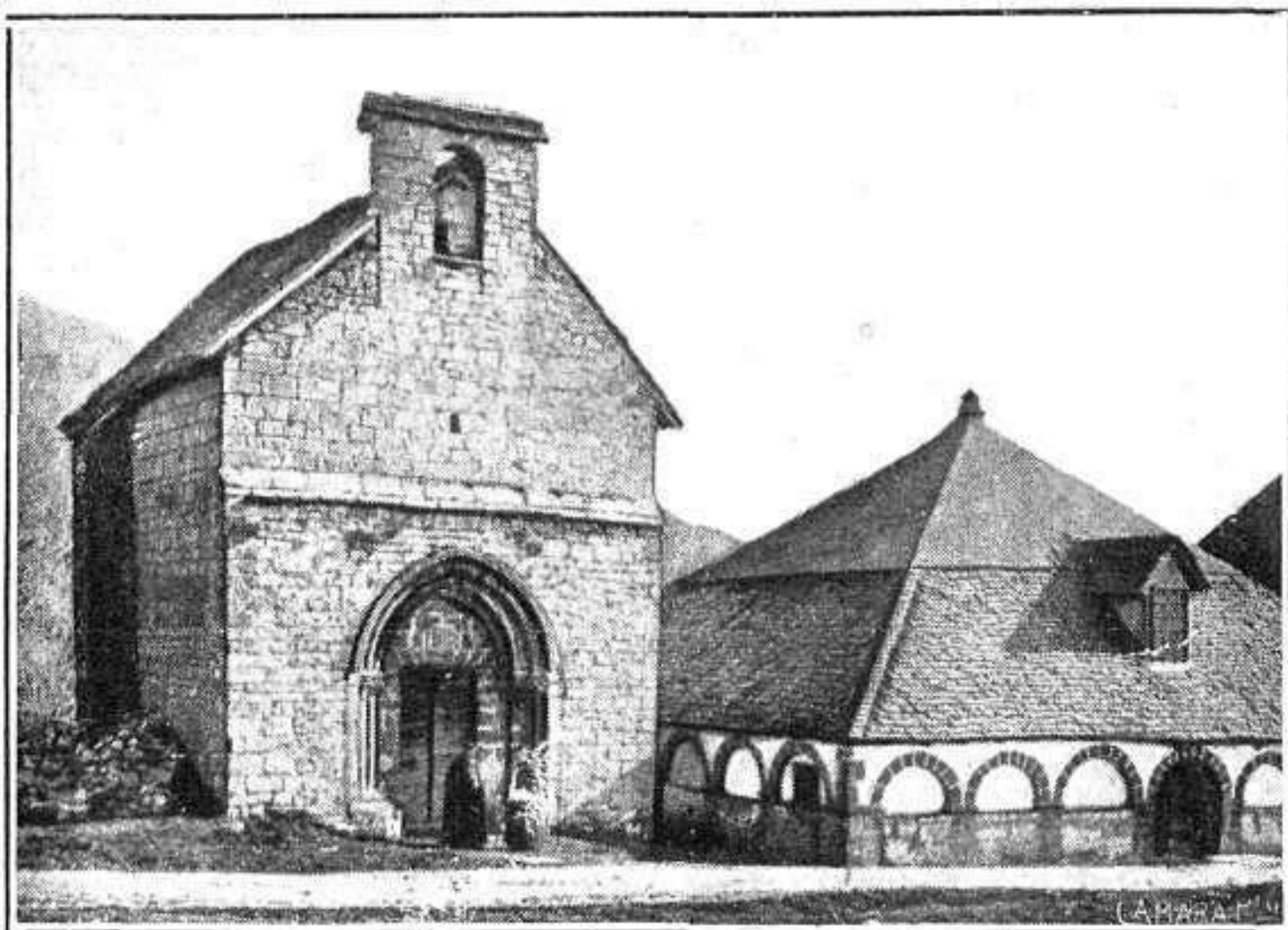
La Escuela de Infantes, la casa del maestro y el hospital de la colegiata de Roncesvalles destruidos por un incendio ocurrido el día 2 del actual, cuando se estaba celebrando la misa, con asistencia del cabildo

En las primeras horas de la mañana del día 3 del actual se declaró un violento incendio en la histórica colegiata de Roncesvalles. El siniestro comenzó en el preciso y solemne momento en que se celebraba la tradicional misa de Infantes, con asistencia de la autoridades y del cabildo colegial. No obstante la rapidez con que se acu-

dió a sofocar el fuego, quedaron casi completamente destruidas la Escuela de Infantes, la casa del maestro, el hospital instalado en la planta baja del edificio siniestrado y cuatro de las casas más inmediatas.

Las pérdidas materiales se calculan en unas cien mil pesetas; las artísticas son de mucha más importancia. Con el plausible

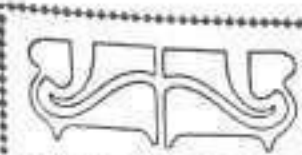
propósito de contribuir a la extinción del fuego acudieron rápidamente las autoridades y los vecinos de los pueblos de Burguete, Valcarlos y Espinal; y gracias a sus heroicos esfuerzos se salvaron la imagen de Nuestra Señora de Roncesvalles, y joyas y objetos del culto de inestimable y positivo valor.



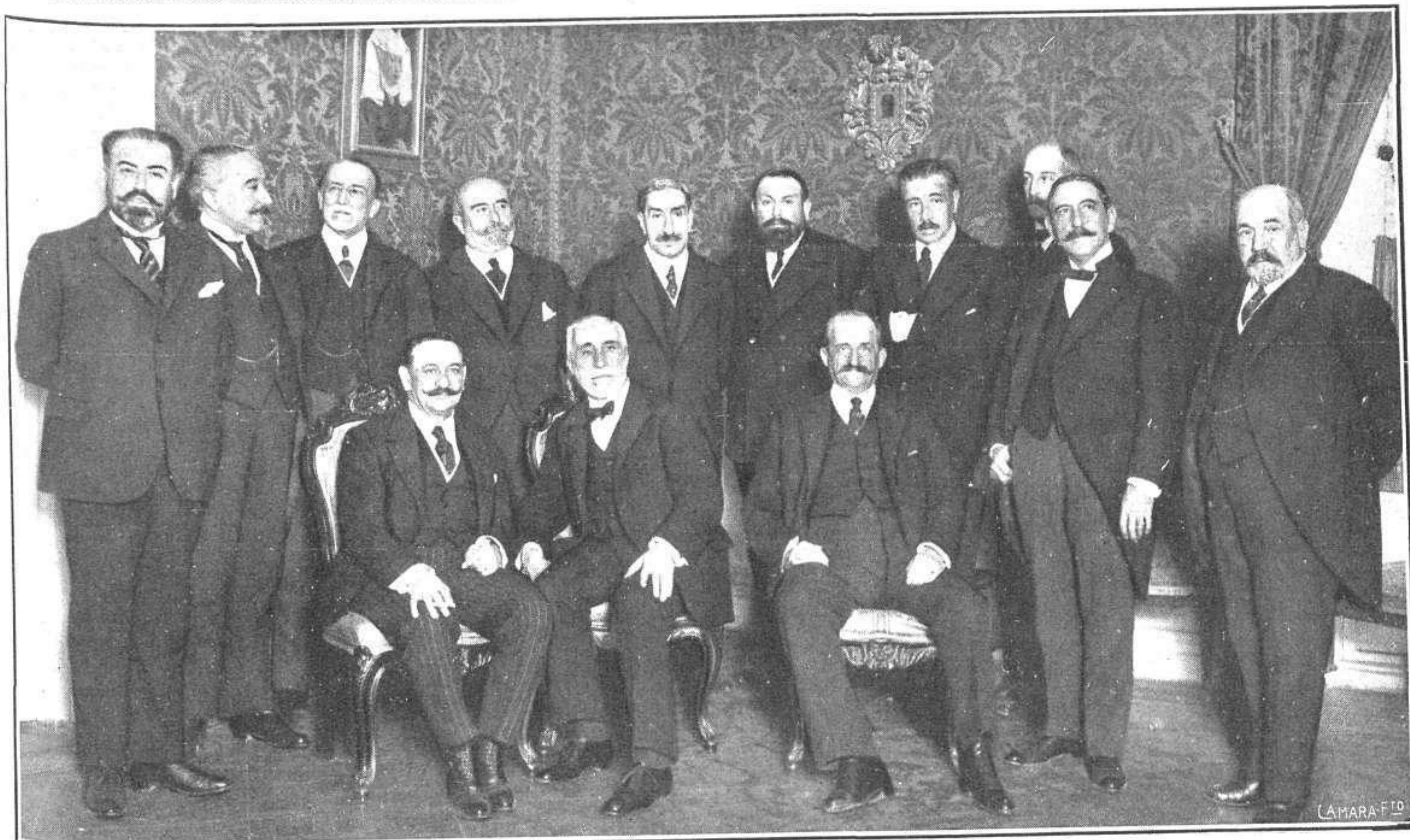
Iglesia de Santiago y capilla de Sancti-Spiritus, en Roncesvalles



Sepulcro del fundador, Sancho el Fuerte, en la cripta de la colegiata



DE POLÍTICA Y DE ENSEÑANZA



La Comisión extraparlamentaria reunida en la Presidencia del Consejo de ministros para celebrar la primera sesión
FOT. ALPONSO

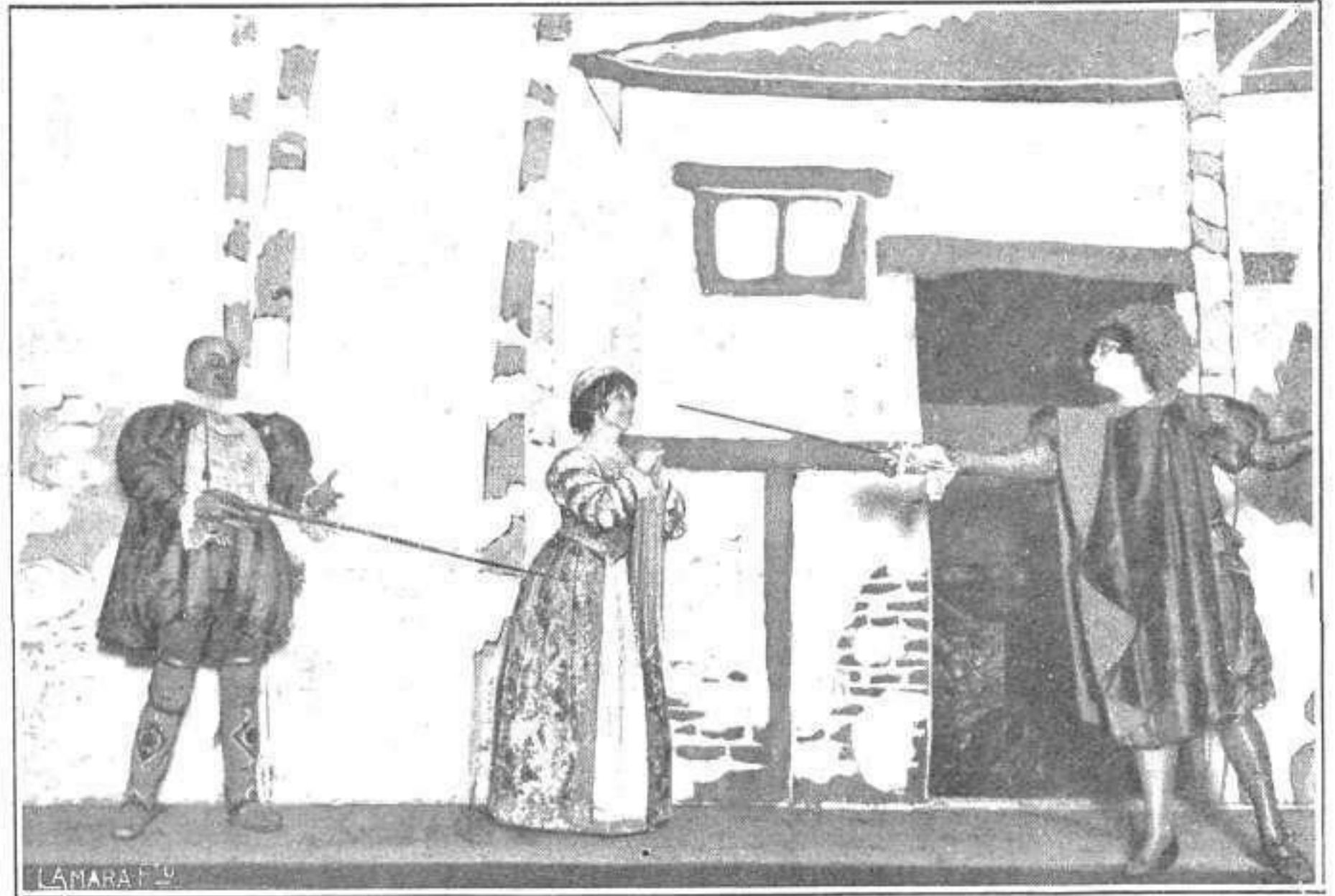


La Asamblea de la Asociación nacional de inspectores de Primera enseñanza entregando á sus presidentes honorarios D. Rafael Altamira y marqués de Retortillo un mensaje de adhesión y gratitud
FOT. SALAZAR

"LA PATA DE CABRA" EN EL ESPAÑOL



D. Simplicio Bobadilla Mañaderano y Cabeza de Buey, protagonista de "La pata de cabra", en cuya interpretación ha obtenido un gran éxito el primer actor cómico del Teatro Español D. Pedro Sepúlveda



Una escena del primer acto de "La pata de cabra", cuyas representaciones en el Teatro Español se cuentan por llenos

La reposición de la famosa comedia de magia *Todo lo vence el amor*, ó *La pata de cabra*, ha constituido para el Teatro Español un nuevo éxito, que viene á sumarse á los que en la temporada actual vienen obteniendo en aquel escenario los ilustres artistas Matilde Moreno y Ricardo Calvo. Presentada la obra con gran lujo de decorado y trajes, que se han construido ex profeso para esta reposición, las cómicas andanzas de Don Simplicio Bobadilla han tenido un atractivo más poderoso que nunca para el público infantil que llena el teatro en cuantas representaciones se dan, y la interpretación que el gracioso actor Pedro Sepúlveda da al personaje, contribuye al gran éxito alcanzado por la comedia, que, á juzgar por los llenos que proporciona, va á durar mucho en los carteles.



Apoteosis de la famosa comedia de magia "La pata de cabra", cuya reposición en el Teatro Español ha constituido un gran éxito



SUBSTITUCION DEL HIERRO POR EL CEMENTO EN LAS CONSTRUCCIONES MODERNAS



Señores ingenieros, arquitectos y técnicos, presenciando las pruebas oficiales de las vigas Semper-Ita, de cemento armado

El domingo, día 29 del pasado, se verificaron las pruebas oficiales de las vigas «Semper-Ita», de cemento armado, patentadas, que los Sres. Marial Hermanos vienen construyendo con gran éxito, y de las que es representante exclusivo en Madrid D. Samuel Crespo.

Las pruebas, que fueron una palpable demostración de las innumerables cualidades y ventajas que tienen sobre los demás materiales similares de construcción, fueron talas por las personas que asistieron a dicho acto, augurando favorablemente el adelanto que representa para la construcción en general, por reunir la economía, la resistencia, la practicidad, la incombustibilidad y gran economía.

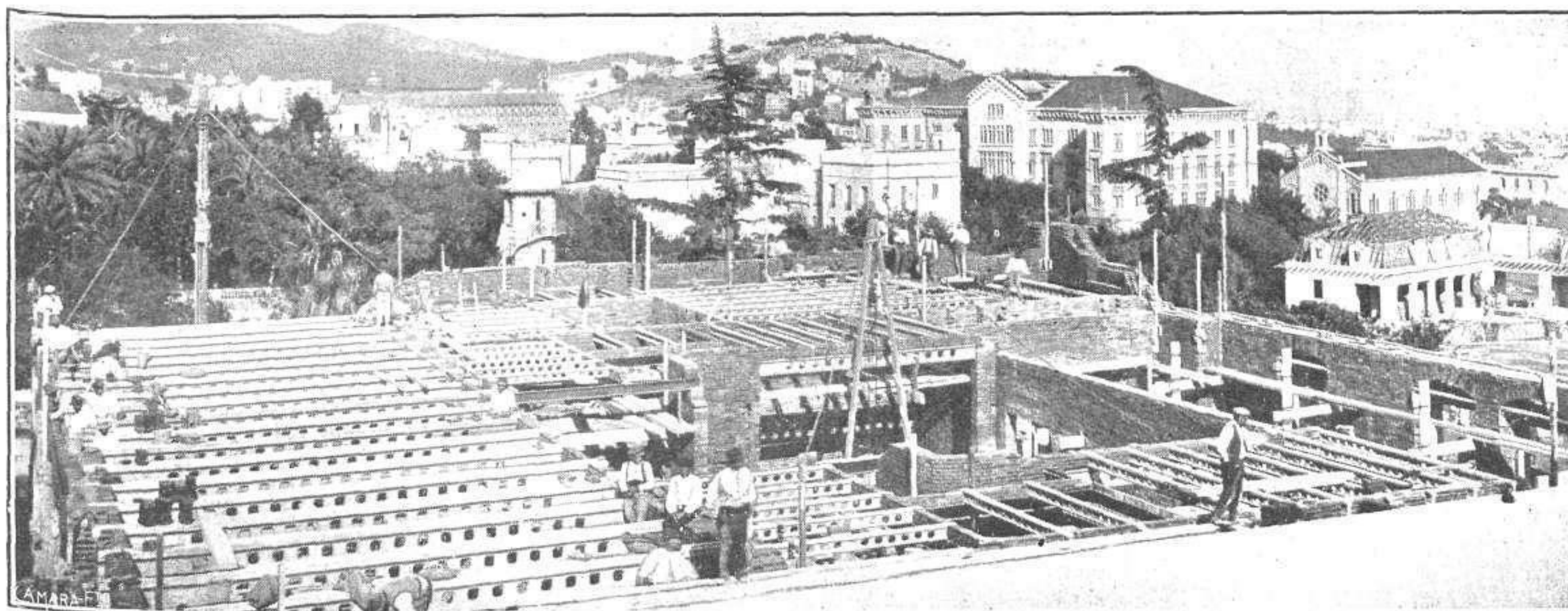
Fueron presenciadas por el nuncio de Su Santidad, monseñor Ragonesi; el ministro señor Salvatella, el senador Sr. Moles,



El nuncio de S. S., monseñor Ragonesi, y el ministro Sr. Salvatella, con los ingenieros fabricantes Sres. Marial Hermanos, presenciando las pruebas de las vigas Semper-Ita, de cemento armado

diputado Sr. Alvarez Arranz, y los arquitectos, ingenieros y contristas Sres. Salaberry, Pérez de los Cobos, Cabrera, Zabala, Espelius, Zapata, Marín Magallán, Martínez Angel, Echegaray; ingenieros de minas señores Zañu, Carrijo, y constructores Guitart, Jairo, Navarrete, Madurell, Giménez, Casal, Incengan y otros muchos que sentimos no recordar. Los Sres. Marial Hermanos, en vista del éxito obtenido, se proponen montar la fábrica en Madrid, y, dado el interés que dichas pruebas han despertado entre los técnicos, no será de extrañar que en plazo breve sean sus vigas imprescindibles en toda construcción moderna.

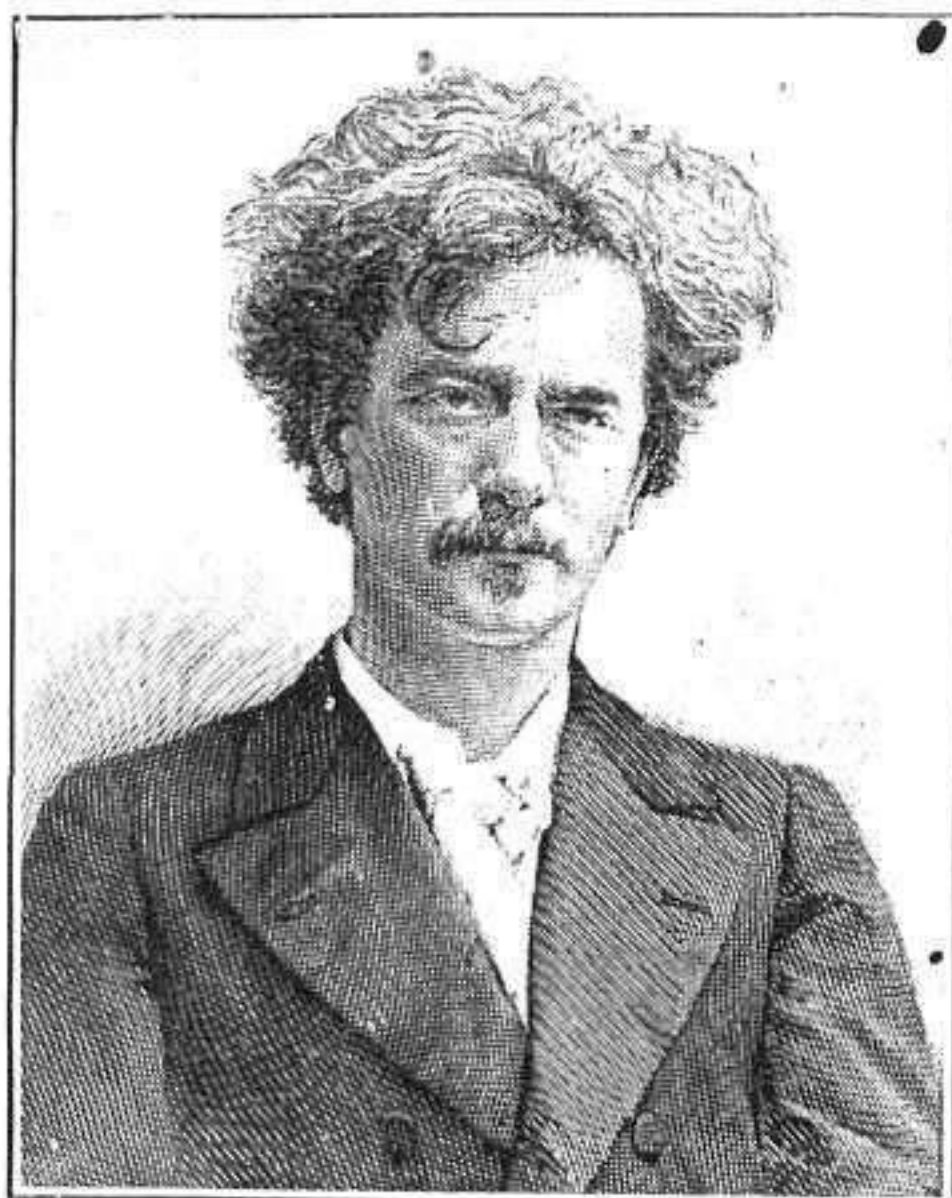
Los invitados fueron obsequiados con un espléndido lunch. Insertamos en esta plana varias interesantes fotografías relativas a las pruebas de este nuevo producto industrial.



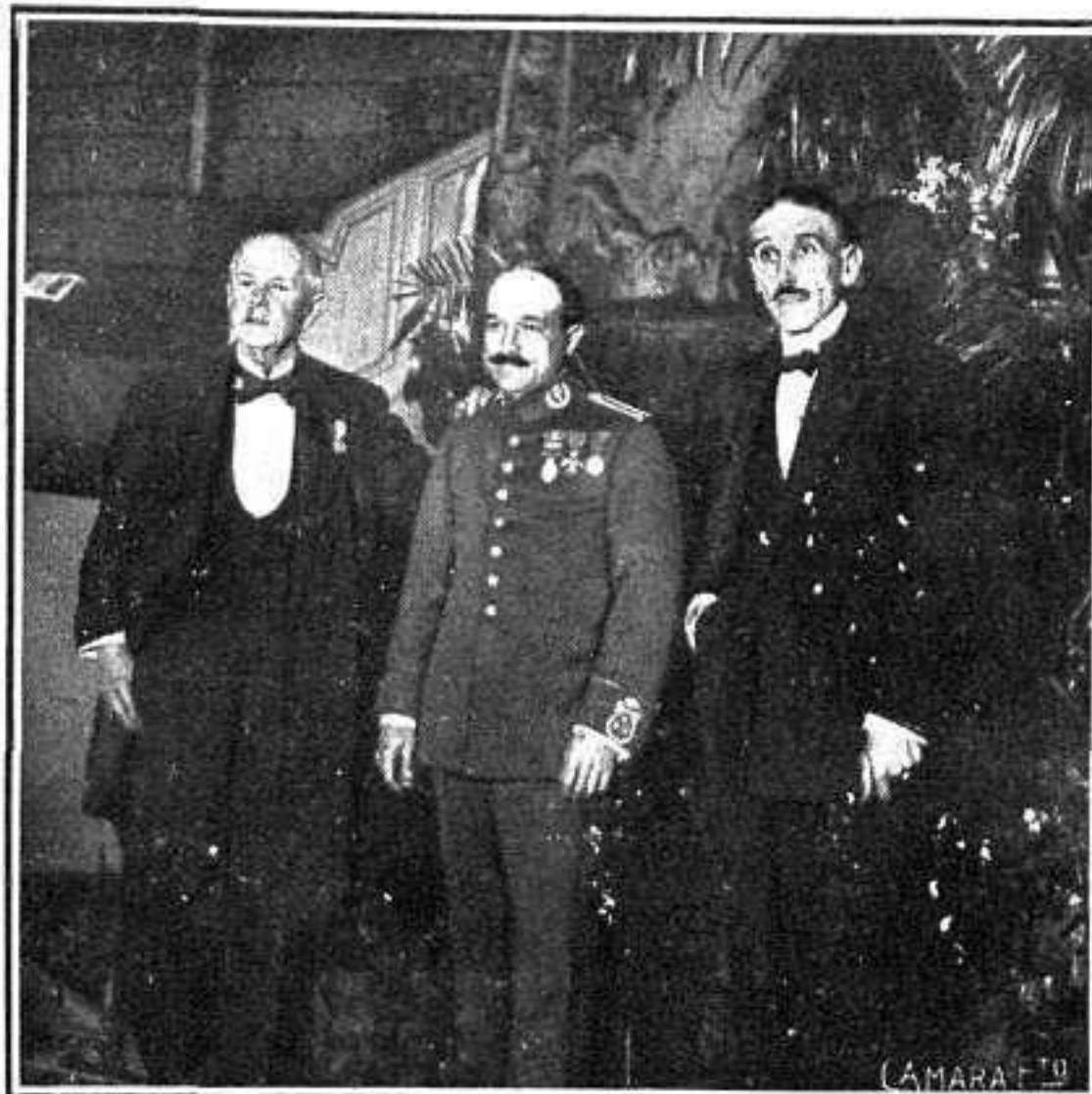
Importantísima construcción en la que se emplean las vigas Semper-Ita, de cemento armado



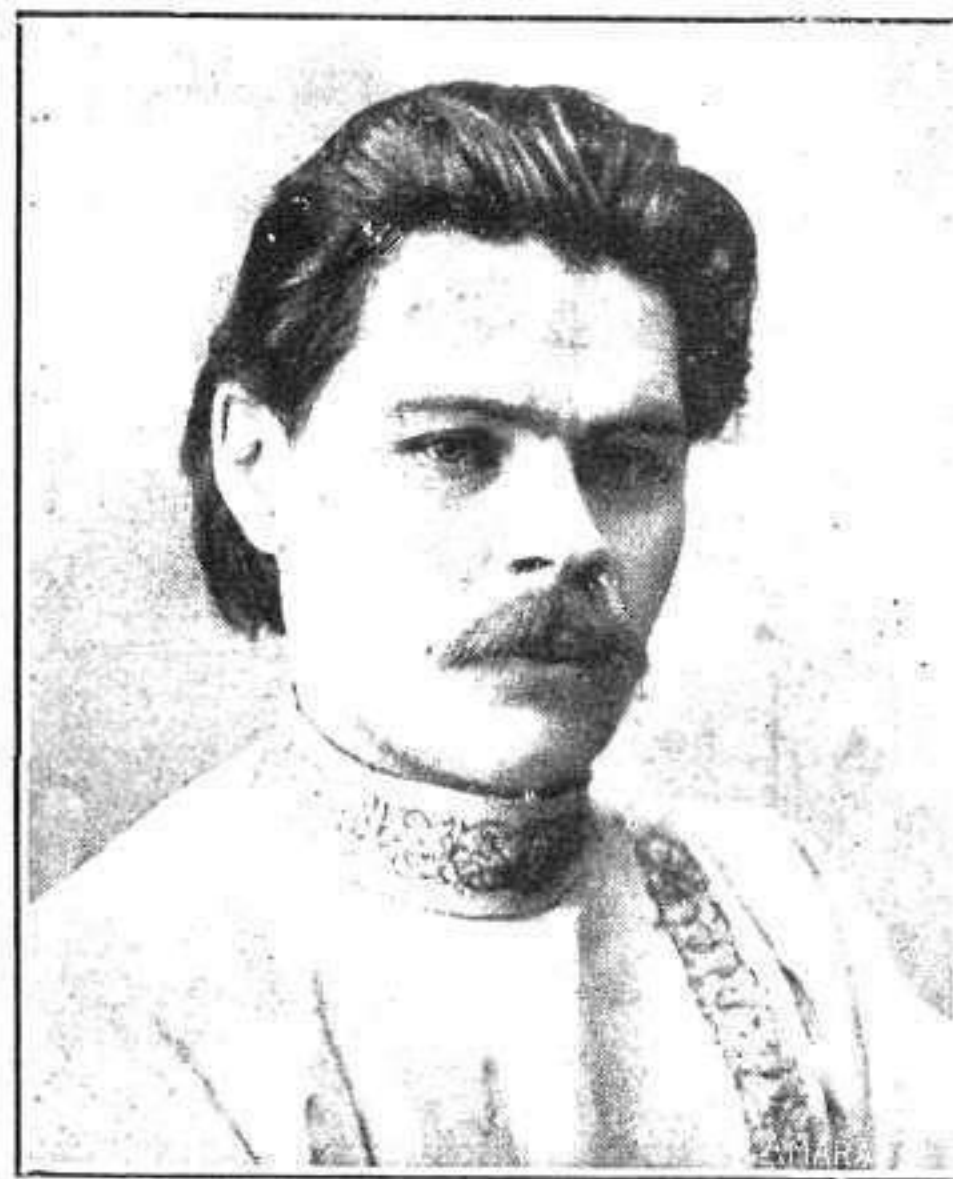
MISCELANEA DE ACTUALIDADES



El famoso pianista polaco J. J. Paderewski, que ha sido elegido presidente de la República de Polonia



Los señores marqués de Cervera, maestro Marquina y don Fernando Duarte, organizadores de la fiesta de reverencia á la bandera española, celebrada brillantemente en el Teatro de Price el día 4 del actual



El gran novelista ruso Máximo Gorki, que ha sido nombrado ministro del Gobierno de Petrogrado



Una escena de la comedia de Adami "La Corte de los gorriones", traducida del italiano por los Sres. Cadenas y Gutiérrez, y estrenada con gran éxito en el Teatro Infanta Isabel



CHARLAS BREVES



LA FANTASMA DE TERREDÓN

HACÍA varios meses que los sencillos villanos de Terredón estaban atemorizados viendo que sus esfuerzos eran inútiles para librarse de aquel enemigo. La Guardia civil — cuatro números y un cabo — se dedicó á buscar á «la fantasma»; pero ésta, como si adivinase el sitio que vigilaba «la pareja», realizaba sus fechorías en el extremo opuesto del pueblo.

Apareció á principios de Julio, cuando los hombres, afanados en los trabajos de las eras, dejan á sus mujeres solas en el pueblo. El primero en dar la noticia fué Jacobo «el tonto», ese tonto clásico en todo pueblo por pequeño que sea. Un sábado por la noche, al filo de la una, la vió atravesar el puente Viejo, en dirección del campo. Iba vestida de negro, arrastrando pesadas cadenas, y de las cuencas vacías de sus ojos brotaban dos haces de luz más potentes que los que lanzaban los reflectores de los militares cuando, poco antes, estuvieron haciendo prácticas en los alrededores del pueblo; pero era una luz amarilla, luz de cirio funeral que puso tanto miedo en el alma tonta de Jacobo, que éste, al ver la fantasma, echó á correr y no paró hasta llegar á su casa.

Todavía, al contarle al día siguiente en la taberna de «Meterio», le temblaban las piernas á Jacobo, y sus grandes ojos inexpresivos de buey miraban asustados á los rincones, como si temiesen ver surgir la abracadabrante visión.

Los mozos, que como domingo habían venido al pueblo y estaban en la taberna, rieron á costa de Jacobo, afirmándole que la fantasma era una bruja que acudía al aquelarre, ya que la hora en que la viera y el ser sábado, hacían sospecharlo así. Y hasta preguntaron al tonto si, efectivamente, la vió andar ó cabalgaba por los aires en el consabido palo de escoba.

Con la llegada de las primeras lluvias, coincidió el aumento de robos en Terredón. No había duda de que el autor de ellos era la fantasma. Desaparecieron sacos de trigo de los graneros, y hasta caballerías de las cuerdas. Nadie podía explicarse que una persona pudiera realizar tan arriesgado pillaje, y los terredonenses comenzaron á hacer las más absurdas hipótesis acerca de la naturaleza del ladrón.

Aumentaban los robos y aumentaba la zozobra. Y al comprender la imposibilidad de librarse de aquel formidable enemigo, el miedo se apoderó de todos. Los mozos que regresaban del campo, apresuraban el paso si oían el toque del *Angelus* fuera del pueblo, comenzando á cantar alguna tonadilla para no estar solos, y los graves señores que, luego de cenar, se reunían en la rebotica, suspendieron su tertulia y su partida de tresillo.

—Pero ¿no te da vergüenza de decir que tienes miedo? Un mozo como tú, más alto que un hastial, no debe creer en pampinas.

—Bueno; por si acaso, cogeré la escopeta.

—Los mozos «enamoraos» como tú están libres de la fantasma. Vete tranquilo como «toas» las noches, que ya te estará esperando Pepilla en la reja.

—Hasta mañana, padre.

Y, terciándose la escopeta, Antonio, el hijo del «tío Juanón», salió de la casa.

Su padre se quedó en el umbral, viéndole ir. Con las manos detrás de los zahones y la colilla en los labios; alto, membrudo, el «tío Juanón» contemplaba la huerta que se extendía ante él, aquella huerta que por cuatro cuartos tomara en arrendamiento hacía

un año, cuando nadie la quería, y que él supo cuidar, convirtiendo en fértil la tierra hasta entonces improductiva. Nadie se explicaba tan rápida transformación, porque el «tío Juanón» tenía fama de vago; pero es lo cierto que, desde hacía un año, apenas pisaba la taberna, sólo atento á dirigir — él, que nunca sirvió ni aun para dirigido — los trabajos de la huerta.

Ya su hijo Antonio se perdía en la calleja de las Clavellinas, camino de Terredón, cuyas luces apenas se divisaban desde la huerta — situada á dos kilómetros del pueblo —, cuando el «tío Juanón» entró, pensativo, en la casa, y su rostro renegrido se iluminó por una ancha sonrisa de codicia.



¿Por qué se le ocurrió aquella noche á Antonio volver á la huerta por el camino de los Cerezos, luego de parlotear con la novia? Después de todo, aun no era muy tarde, y la calleja de las Clavellinas, á pesar de su nombre evocador, era lúgubre y triste. Además, el temor de encontrarse con la temible fantasma le hizo dar un rodeo.

Antonio caminaba pensando en su Pepilla, la moza más garrida de Terredón, y haciendo proyectos nupciales para el próximo verano, cuando de pronto dió un salto hacia atrás.

En un recodo del camino apareció la fantasma, negra, horripilante, tal como la había descrito Jacobo «el tonto» en la taberna de «Meterio»: con las pesadas cadenas y las amarillas luces funerales en las cuencas vacías de sus ojos.

Rápido, con inconsciente celeridad, Antonio disparó su escopeta sobre la aparición, que cayó al suelo con un ruido mate, del que se destacó la nota grotesca y aguda de una olla con dos agujeros, en los que ya no hubo luz.

Haciendo un esfuerzo, Antonio se acercó y pudo ver, horrorizado, el cráneo de su padre, el «tío Juanón», destrozado por un balazo.

FRANCISCO VERA

Cutis Finos Arruinados por el Jabón

Usad la Cera Aseptine en vez del Jabón

Más cutis se echan á perder con el uso de jabones duros alcalinos que por otras causas cualesquiera. La mayor parte de los jabones contienen un exceso de potasa cáustica ó sosa que, además de eliminar los aceites naturales de la tez, la dejan seca y correosa, haciendo que la piel de las manos y de la cara se vuelva quebradiza, roja y arrugada. Por otro lado, la limpieza es absolutamente esencial para un buen cutis. Los poros han de quedar completamente limpios de toda secreción ó impureza, y las capas marchitas de la epidermis deben quitarse. El mejor y único medio de restaurar la piel á su belleza natural y evitar al mismo tiempo el uso excesivo de jabones peligrosos, es limpiarse la cara y las manos todas las noches frotándose con un poco de Cera Aseptine pura y después secarse con un paño suave. Esto limpia los poros mucho más eficazmente que el jabón, y al mismo tiempo quita la capa exterior de la piel que se ha marchitado y restaura y conserva el color natural de la lozanía y frescura de la niñez.

Aquellas que prefieran el uso del jabón deben siempre adquirir el mejor, bañarse en agua templada, secarse con una toalla suave sin frotarse y después aplicarse Cera Aseptine.

LA MUJER Y LOS NIÑOS

EL «COMITÉ FEMENINO DE HIGIENE POPULAR»

CONSTANTE en sus tareas el «Comité femenino de higiene popular», va logrando poner en práctica, á medida que sus recursos lo permiten, ideales que persigue en pro de la salud y la infancia, mediante uno de los medios principales para conseguir que mejore la raza, cual es el aseo, la higiene.

Conocida es ya esta Sociedad benéfica en todos los distritos de Madrid, por los repartos de premios en metálico, por la divulgación de sus doctrinas, que primero se dieron en forma de conferencias, y siguieron con lecciones teórico-prácticas, y llevando agrupaciones de niños á fortalecerse y disfrutar las delicias de la playa.

Hoy, uno de los ideales que persigue es la fundación de casas de higiene en cada uno de los diez distritos de Madrid. Y ha empezado á realizar este anhelo, inaugurando la primera casa de esta índole en la calle de la Esgrima, 2, principal, donde se han instalado los principales servicios de aseo general para niños de tres á once años, como son baños generales y de pies, duchas, peluquería, higiene de la boca, etc. En ella, los hijos de las clases modestas pueden aprender y practicar gratuitamente los deberes higiénicos.

Mediante unas cartillas que se facilitan á las familias, pueden hacer uso de estos servicios los niños en ella inscritos; y como el fin de la institución es estimular á las frecuentes prácticas de aseo, se darán premios en metálico á los niños que tengan mayor número de servicios.

Las presidentas de las Juntas domiciliarias de distrito proporcionan alimentos, colegios, pagos de viviendas, etc.; las de los talleres de Santa Rita, destinados á vestir al desnudo, dan ropas; las Conferencias de San Vicente de Paúl, semanalmente visitan á los pobres para proporcionar á sus hijos alimentación; y la presidenta actual del Comité, que tan activamente trabaja desde 1916, ha interesado á estas damas en nuestra obra, para que contribuyan á ella adquiriendo cartillas de aseo, para repartir como bonos entre sus familias protegidas. Es indudable que relacionadas unas y otras Sociedades, pueden hacer un gran bien, atendiendo á diversos aspectos de las cuestiones sociales.

Estas casas de aseo me traen á la imaginación las bibliotecas para niños en Inglaterra, donde un portero sale al encuentro de los pequeños concurrentes, y si no se presentan perfectamente limpios, los conducen á un salón de aseo contiguo antes de entrar al de lectura. En estas bibliotecas, el aliciente son los libros de cuentos ú otros amenos y propios de la infancia. Aquí, en nuestra casa de higiene, el aliciente por ahora es el premio en metálico; pero acaso, cuando las circunstancias lo lleguen también á permitir, se enlace la idea de aseo con la de cultura, para que los niños encuentren una biblioteca donde esperar, por ejemplo, el turno del baño de sus hermanitos, ó una copa de leche á la salida de él; pues no hay duda de que hacer higiene no es obra de limpieza solamente, sino de alimentación y regularización de la vida física, intelectual y moral.

El ambiente de Madrid está preparado para estas cuestiones por constantes trabajos de propaganda ayudados por la Prensa.

Los discursos y conferencias, llenos de doctrina é iniciativas para mejorar la raza, pronunciados por eminentes personalidades con motivo de la gripe, han dado palpitante actualidad á las enseñanzas de higiene.

MELCHORA HERRERO



YA tenemos planteada nuevamente la cuestión de la mendicidad madrileña.

En cuanto un ciudadano pasa á ser autoridad, una de las primeras cosas que hace, después de tomar posesión del cargo, ¡la primera de todas!, es decir muy seriamente: —¡Ah! ¿Conque hay pobres? Bueno; pues eso lo arreglo yo antes de que me tenga que cortar el pelo nuevamente.

Los escépticos, porque los hay, leen la noticia y dicen: —¿Van á quitar los pobres? Me echaré más perras al bolsillo, por si aumenta la mendicidad —. Y los mendigos, por su parte, comienzan á echar sus cuentas sobre el brillante porvenir que les espera.

Porque eso es de inmediato resultado. Apenas se inicia una campaña de éstas, los pobres salen ganando una barbaridad.

—¿Cómo no quieren ustedes que pidan limosna — dicen las autoridades —, si carecen hasta de higiene? — Y preocupados por esta idea, acuerdan las autoridades que lo primero que se debe hacer con los pobres es cortarles el pelo, afeitárles y rizarles el bigote, al que guste de llevarlo así.

Por eso, á lo mejor nos encontramos por las calles á mendigos que van como si fueran á retratarse.

—Una limosna, señorito.

—¡Hola! ¿Venimos de la peluquería?

—No señor; del Gobierno civil. Mire usted qué bien me han dejado. Hasta me han echado colonia y quina. Huela usted.

El menesteroso se quita su mugrienta gorra y nos aproxima la cabezota á las narices.

—Sí, sí; no se moleste, y ahí va una perra chica. ¡Ah! Y que sea en hora buena.

—Gracias; pero ya verá usted qué bien nos dejan. Para primero de mes creo que van á poner callista y manicura.

Cuando comienzan estas campañas de protección á los pobres, son muchos los individuos que, aun ocupando buena posición, se declaran mendigos internos, para disfrutar de las ventajas que se ofrecen.

Don Indalecio, á pesar de tener dos casitas en la calle de la Ruda y una familia que usa hasta sombrero, está al tanto de estas campañas, é inmediatamente se pone en franquía.

—¿Sabes que hace en Madrid un frío tremendo? Me voy á pasar quince días á Sevilla ó á Málaga. Sácame la ropa de pedir limosna.

Don Indalecio se cubre el cuerpo con unos andrajos, y se despide de los suyos, después de dictar las últimas disposiciones caseriles.

—No dejes de la mano al vecino del segundo del 32. Ya sabes que es un abusón que, si no se le aprieta, no paga. ¡Ah! Y á la portera, mientras yo esté fuera, que no abuse del aguardiente. Vaya, abur; ya os pondré una postal.

—¿No sabes á dónde vas?

—No; eso depende de la conducción de pobres que haga el gobernador. Yo procuraré ir á Sevilla, porque tengo curiosidad de ver la casa donde han nacido los Gallos, y ya que se me presenta ocasión...

Poco después don Indalecio se sitúa en una esquina y dice con voz lastimosa:

—Una limosna por el amor de *Dió*.

Le recogen; le llevan al Gobierno civil, y allí declara que es de Sevilla.

—¡Ah! Pues mañana mismo se le mandará á usted allí. El gobernador considera que es un abuso el que vengan á Madrid pobres forasteros.

—¡*Dió* ze lo pague!

Don Indalecio responde siempre en andaluz, y las autoridades, convencidas de que aquel hombre es de la tierra de María Santísima, le meten en el tren, y le entregan merienda y un puro de 0,20 para el camino, deseándole feliz viaje. Don Indalecio, cuando arranca el convoy férreo, se instala lo mejor posible, enciende el puro, y dice: —¡Vaya, esto de ser pobre es una verdadera ganga! Con las ganitas que tenía yo de ir á Sevilla.

Verdaderamente, los pobres están mejor que quieren cuando se inicia una campaña en favor suyo. Ahora, el nuevo gobernador, mi querido amigo Romeo, les va á proporcionar albergue, botica, conciertos de pianola y palillos. ¡No tienen tanto muchos senadores, y, desde luego, la mayoría de los que escribimos artículos festivos! Claro está que bastantes de nosotros pensamos acogernos á la ley de vagos, es decir, de menesterosos de solemnidad, y dentro de poco no tendremos que estar sujetos al duro trabajo de sacarse cosas de la cabeza y escribirlas, sino que confiaremos en Romeo para que provea y atienda, no sólo á nuestras necesidades, sino también á nuestros caprichos.

—Dígale usted al señor gobernador que unos cuantos pobres de los que aquí estamos acogidos, deseamos para cenar chuletas á la *besamelle*, y que después queremos ir á oír á Titta Ruffo.

El servidor del Gobierno civil y de los pobres partirá con el recado, y poco después regresará diciendo:

—El señor gobernador me encarga que le disculpe con ustedes, pero tenía ya dispuesto para ustedes truchas escabechadas.

—¿Sí? ¿Y al que le sientan mal?

—¡Ah! Puede pedir en la botica todo el bicarbonato que quiera; tratándose de ustedes, no hay tasa.

—¿Y lo de Titta?

—Que ahora va á telefonear al Real para que le guarden billetes.

Así dará gusto ser pobre. Y como ese es el camino emprendido, valiente tonto será el ciudadano que quiera seguir dándose la importancia de que tiene dinero para vivir.

¡Vivan los andrajos y la caridad pública y el pedir profesional!

A. R. BONNAT

LAMENTACIÓN NÚMERO ...

Al señor ministro de Abastecimientos, en quien hoy confía toda la nación, en alegres coplas vayan mis lamentos, por si concederles quiere su atención

Ya cesó la lucha fiera y convulsiva; se acabó la guerra trágica y tenaz;

vino la paloma con la verde oliva, que es en todo tiempo símbolo de paz.

Los beligerantes ya no se bloquean; á los odios fieros sucedió el amor; y los submarinos ya no torpedean, porque no los dejan, gracias al Señor.

Y como ya no hacen fuego los cañones, pues tranquilos todos en su sitio están, ya por las fronteras cruzan los vagones con pescado y carne, con aceite y pan.

Pero se da el caso, mi señor Argente, ministro de Abastos en la actualidad, y en estos asuntos hombre competente, por ser periodista de notoriedad,

de que en las alturas continúa todo, siempre con perjuicio de la población, sin que se halle forma, sin que se halle modo de que todo baje, como ya es razón.

Porque así las carnes como las verduras, según en la plaza se ha podido ver, como todavía van por las alturas, ni en banquetes regios se pueden comer.

¿Carnes? ¿Ni aun en sueños! ¿Pan? ¿No hay quien ¡Vino? ¡Es agua pura nuestro peleón! [lo coma! y aunque todo esto nos parezca broma, no hay ni una palabra de exageración.

¡Ah! ¿Pues y el alpiste? ¡Tan extraordinario su precio en las plazas ha llegado á ser, que ayer mismo, ¡ay triste!, di suelta á un canario porque no podía darle de comer.

¿Pues y la cordilla? Manjar tan barato para los mininos en toda ocasión, como hoy cuesta mucho, «Gedeón», mi gato, se comió á sí mismo. ¡Pobre «Gedeón»!

Los que tienen buques, hombres siempre avaros, á todos nos vedan los viajes por mar, y como los fletes siguen siendo caros, no se embarca nadie. ¡Qué se ha de embarcar!

Si ese Ministerio sigue indiferente para cuanto pasa, yo proclamaré que es innecesaria, mi señor Argente, la joven cartera que regenta usted.

MANUEL SORIANO

Consejo á los dispépticos tocante á las bebidas

Recomiéndase agua caliente con **Magnesia Bisurada**

Una de las reglas más simples y, sin embargo, de suma importancia que deben seguir aquellos que sufren de indigestión, dispepsia, gastritis y estómagos ácidos, es el evitar beber demasiado á las horas de comer, puesto que si bebe usted demasiado no se mastican bien los alimentos, recargando así al estómago, además de causar fermentación, gases, acedia, indigestión y dispepsia. El método mejor que debe seguirse es aguardar hasta después de la comida, y entonces tomar media cucharadita de **Magnesia Bisurada** pura en medio vaso de agua caliente. Esto neutraliza el ácido, mitiga la inflamación del estómago y permite naturalmente que el estómago ejerza sus funciones de una manera normal y sin dolor alguno. La **Magnesia Bisurada** pura se vende también en pastillas con gusto á hierbabuena, dos ó tres de las cuales pueden tomarse después de las comidas, ó cuando quiera que se sienta dolor. La **Magnesia Bisurada** puede obtenerse en polvo y en forma de pastilla en todas las buenas farmacias, y cada paquete lleva consigo una garantía de que dará satisfacción ó de lo contrario se devuelve su importe. La genuina **Magnesia Bisurada** se suministra siempre en botellas de vidrio azul, pues de esta forma puede conservarse por un período de tiempo indefinido.

VARIEDADES

PARA LOS NIÑOS

Desde hace algún tiempo, las principales casas editoriales de España vienen publicando colecciones de libros infantiles: y dicho sea en honor de ellas, las producciones que están dando a la estampa aventajan a las similares de otros países.

Hoy hemos de referirnos a la Casa editorial «Hijos de Santiago Rodríguez», de Burgos, que acaba de publicar dos abecedarios primorosamente ilustrados: uno, con figuras de animales, titulado *El arca de Noé*, y otro, con figuras infantiles, titulado *Mis amigos*. Uno y otro, además, contienen en cada lámina las letras del abecedario en distintos caracteres.

Ambos libritos, encuadrados con unas tapas que llevan al frente sugestivos dibujos alegóricos, constituyen un trabajo editorial, del que la casa «Hijos de Santiago Rodríguez» puede sentirse satisfecha.

PARA ADELGAZAR
Puede emplearse en toda confianza, sin temor a consecuencias desagradables y sin observar régimen alguno

Iodhyrine

del **D^r DESCHAMP**
APROBADA y ACONSEJADA por el **Cuerpo Médico Francés y Extranjero**
Precio: 12 ptas. caja de 60 obleas y 7.50 ptas. 1/2 caja de 30 obleas
Depósito Central: Lab. DUBOIS, 7, Rue Jadin, París
De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

Nuevo triunfo de los autos «Elizalde». En las carreras de automóviles celebradas en Valencia, ha sido clasificado el primero en su categoría y fuerza libre, ganando la copa Porta Coeli, el automóvil «Elizalde», cuya representación tiene en Madrid Ureña.

CHARADA, por Juan Olid Porras

Prima-dos bien el que puede,
y el que no dos-tres ración,
que hoy en tres está la cosa,
lo mismito que el carbón.



EL ALIMENTO IDEAL

de los anémicos, de los convalecientes,
de los agotados, de los ancianos
y de todos los que sufren del
estómago, es el

Phoscao

El más exquisito de los desayunos, el más potente de los reconstituyentes aconsejado por todos los médicos.

Depósito: Fortuny Hermanos, 32, Hospital Barcelona.

Farmacias y buenas droguerías.

Soluciones a los pasatiempos publicados en el número anterior:

Al comprimido: PROSA VII.

Al jeroglífico: UNA VERDAD COMO UN TEMPLO.

Al charadístico: TRABAJO.

Al De Rusia: LA CUENCA DEL DON.

Los grandes bacteriólogos que han analizado el Licor del Polo, afirman que las esencias vegetales que entran en su composición alcanzan el máximo de poder microbicida y desinfectante conocido, durando su acción más de veinticuatro horas. Representante en la República Argentina: P. Carlos Prayones, Victoria, 913, Buenos Aires.

SIBERIA

FOIE GRAS

Trufado «SIBERIA», el mejor sobrealimento. Muy útil para sandwiches y emparedados.

¿Cómo se construye un barco?
¿Qué es el carbón y cómo se explota una mina?

Esos y cien otros artículos sobre *Geografía, Historia, Bellas Artes, Matrimonio y Hogar, Medicina e Higiene, Ciencias, Juegos y Sports*, puede usted leerlos casi de balde, y con regalo, en el ameno e interesante *Almanaque Bailly-Baillière para 1919*. Trae, además, una completa *Guía de New-York*, con grabados, que permite admirar cuanto tiene de notable la gran ciudad, y el acostumbrado *Compendio de la guerra mundial*, cuya imparcialidad reconocen los apasionados de uno y otro bando.

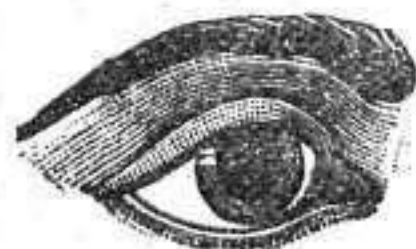
El *Almanaque Bailly-Baillière para 1919*, no obstante el encarecimiento de todas las cosas, continúa dando a sus compradores participación gratuita en un billete entero de la próxima Lotería de Navidad, y reparte entre ellos 1.000 décimos de 3 pesetas para la de Junio de 1919. No se puede pedir más por los antiguos precios de 1,50 pesetas en rústica, 2 en cartón y 3 en piel.

De venta en las papelerías, objetos de escritorio, bazares y librerías de España y en la Casa Editorial Bailly-Baillière, Núñez de Balboa, 21, y plaza de Santa Ana, 11, Madrid.

SORDOS

El milagro, todos oyen! El **ODI-TON RACHEL**, probado en 30 años de Clínica, cura a toda edad la sordera y ruidos que privan oír. Uso fácil, sin peligro y de acción rápida al órgano auditivo, que sensibiliza y vivifica. 5 ptas. boticas. Clínica Mateos, Arenal, 1. Consulta gratis y por correo. Prospección gratis.

ENFERMOS



de los OJOS

“OIDEO” Unico producto del mundo que, friccionado en las sienes, refuerza el nervio óptico, quita el cansancio de los ojos, evita el uso de lentes incluso septuagenarios, recuperándose en pocos días una vista envidiable. No más miopes, presbitas ni vistas débiles. **UN LIBRO GRATIS** escribiendo: Suc. **BERNARDINI & C. FERRAZ**, 13, MADRID. Teléfono J. 843.

EUPEPTOL

Esa tos desaparece y se suprime rápida y enérgicamente en pocas horas con **EUPEPTOL**

Un tubo con veinte comprimidos, pts. 0,50

En las buenas Farmacias y Droguerías

Productos **BESOLY**



PEDIR GRATIS ¡ENFERMO

Una placa fotográfica invisible para todas las enfermedades estén dentro de la caja torácica. placa sola sin máquina saca la fotografía al interior de su cuerpo. Remite 2 francos en valor de correo en carta recomendada por gastos de remisión, al Profesor Manuel Bermúdez, Lista de correo. Barcelona.

SE VENDE

los clichés usados en esta vista. Dirigirse a Hermosilla,

PERLAS DE ORO

MARAVILLOSA MEDICACIÓN MODERNA CURAN CON GRAN RAPIDEZ LA IMPOTENCIA

en todos sus casos y edades. Espi matorreas, pérdidas seminales, etc. 6 Ptas., tubo en farmacias de España. MADRID: Arenal, 2 y Puerta Sol, 5. BARCELONA: San Pablo, 5. CADIZ: Plaza Isabel II, 2. CORDOBA: Farmacia Lespes, Cárdenas. ORENSE: Progreso, 53. ALMERIA: Puerta del Príncipe. MURCIA: Plaza San Bartolomé, 1. VITORIA: Puerta Vieja, 1. LERIDA: Mayor, 50. PALM MALLORCA: Marina, 20. LOGROÑO: San Blas, 9. CORUNA: Real. Adoptadas por la DIRECCION DE GRAN CONSULTORIO CLINICO de Barcelona, calle Ramba de naletas 13, principal. Los enfermos que deseen recibirlos o consultarlos por carta deben dirigirse al mismo Remite gratis folleto explicativo, y sus consultas, etc. Gran reserva

HERMOSURA Y CONSERVACIÓN DEL CUTIS



—Mi querer ver la cara que en la liga
llevar siempre, en España, la mujer.
—Hoy la mujer, milord, tan sólo piensa,
usando PECA-CURA, bella ser.

¡JUVENTUD PERPETUA!

Usando los productos PECA-CURA:

JABÓN CREMA POLVOS

AGUA CUTÁNEA AGUA DE COLONIA

Cortés Hermanos

BARCELONA

INVENTO MARAVILLOSO

Para volver los cabellos blancos á su primitivo color á los 20 días de darse una fricción diaria con el **AGUA DE COLONIA HIGIENICA «LA CARMELA»**; no mancha ni la piel ni la ropa, puede emplearse como perfume en el agua de lavarse, en el pañuelo, etc., etc.; **se emplea con la mano, y su acción es debida al oxígeno del aire.** Frasco, 3,50.—**DEPOSITOS:** Mart n y Durán, y Pérez Martín. **VENTA:** Mayor, 23, farmacia; en las buenas farmacias, droguerías, perfumerías. Barcelona: R. S. Pedro, 7, perfumería, y autor, en Santiago, N. LOPEZ CARO (de la Facultad de Farmacia).—Se remiten 4 frascos, franco porte, previo envío de 15 pesetas.



PRIMERO Y UNICO DE SU GENERO EN ESPAÑA
Estación de altura: 1.700 metros sobre el nivel del mar
MAYOR SEQUEDAD DE ATMOSFERA Y MUCHAS MAS HORAS DE SOL QUE EN SUS SIMILARES DEL EXTRANJERO
ABIERTO TODO EL AÑO

Para informes y admisión dirigirse al señor Director Gerente, D. Luciano Barajas y de Vilches, Hortaleza, 132, Madrid



**SIEMPRE NOVEDADES
PRECIOS SIN COMPETENCIA**

A LOS CAZADORES

RHEUMAXYL

Cura radicalmente el **REUMA**.
Infalible en la **GOTA**. Guyoso.
Arenal, 2. Al por mayor, Farmacia de A. Merlo. Virgen, 18. Valdepeñas. (C. Real).

Escopetas garantizadas á toda prueba para pólvoras sin humo. Catálogos gratis.

pidense al fabricante Joaquín Fernández.—EIBAB

ALHAJAS

BRILLANTES, PERLAS, ORO PLATA Y PLATINO, SE PAGAN COMO EN NINGUNA PARTE. VENTA DE BANDEJAS, CUBIERTOS, VAJILLAS Y VARIOS OBJETOS PLATA DE LEY AL PESO. FERNANDEZ Y VELGA, ESPARTEROS, 16 Y 18. TELEFONO 2.529—MADRID

Píldoras Saludables

50 de MUÑOZ **20**
LAXANTES
PURGANTES

Céntimos
caja

En todas las Farmacias

Dosis

**SUCURSAL DE LA ESFERA
MUNDO GRAFICO y NUEVO MUNDO**

LIBRERÍA DE SAN MARTÍN
PUERTA DEL SOL, 6-MADRID

FUNDADA EN 1854

:: APARTADO 97 ::

Se remite gratis, á quien lo solicite, Catálogos y su Boletín mensual

INDIAN RHUM



Crema



"Plasticurgia."

*Una nueva floración de juventud:
distinción gentil entre
una mujer y una mujer hermosa.*

NINGUN REMEDIO

conocido hasta hoy ha obtenido tanto
éxito en Francia ni en el
Extranjero como
EL

ESPECÍFICO BÉJEAN

Es el más PODEROSO
PREVENTIVO y CURATIVO
de la GOTA y de todas las
AFECCIONES REUMATISMALES
AGUDAS y CRÓNICAS — 48 Horas bastan para apaciguar los
accesos más violentos sin temor de trasadar el mal.
ENVIO FRANCO DE LA NOTICIA SOBRE PEDIDO
Depósito GENERAL: POINTET & GIRARD, 2, Rue Elzévir, PARIS
Depósitos en todas las Farmacias y Droguerías

MARAVILLOSO

Los cabellos blancos adquieren su color natural usando el muy acreditado **Aceite Vegetal Mexicano**, premiado Grand Prix, cruces y medallas. Nada mancha y se usa con las mismas manos, como cualquier brillantina. Sólo tiñe al cabello blanco, sin alterar en nada a los que aún conservan su color natural (único en su clase). A quien dude, se le remitirá por correo una muestra, si envía su importe de pesetas 2,50 en Giro postal a F. Beltrami, Salmerón, 233, Barcelona. Se vende en todas las perfumerías de España.



EL TRUST JOYERO

≡ **ALHAJAS** ≡
JOYAS MODERNAS

De todas clases
y de todos los precios

DESDE 25 HASTA 10.000 PTAS.

*El mejor surtido de España
y los más baratos precios*

ANTES DE COMPRAR
visite usted ó escriba pidiendo
catálogos y tarifas de precios á

EL TRUST JOYERO
INTERNACIONAL

(UNIÓN DE FABRICANTES EXPORTADORES)

SAN SEBASTIAN
Alameda, 15

MADRID
Puerta del Sol, 11 y 12

ESCOPETAS ♦ BICICLETAS ♦ MAQUINAS DE ESCRIBIR

— de las principales marcas —

IMPORTADAS DIRECTAMENTE DE AMÉRICA.—NO SE ADMITEN CAMBIOS.—EMBALAJES GRATIS.—PORTES PAGADOS.—CERTIFICADOS DE GARANTÍA.—FACULTAD DE DEVOLUCIÓN.—24 MESES DE CRÉDITO

Pídase catálogo al concesionario en España, FRANCISCO ORTIZ ANGULO, JUMILLA (MURCIA).
Se necesitan representantes en todas las poblaciones



Caja de 100 TELLTOPDS, **2,50 ptas.**, en farmacias y droguerías. Importadores exclusivos: Sebastián Tauler y C.ª, Montera, 18 ent.º.—Madrid

Su uso puede ser ilimitado. No pueden producir ninguno de los peligrosos efectos de los narcóticos.

de la Viuda de Gregorio Pueyo, Abada, 19, y Arenal, 6, Apartado 322. Madrid. Especialidad en obras modernas de autores españoles é hispano americanos. Esta casa tiene montado un gran servicio de exportación de libros, revistas y periódicos á España-Extranjero. Pídale Catálogo, que se envía gratis. Teléfono núm. 5.081

